

**Escuela de Trabajo Social**

**“Hombres y Mujeres viviendo en  
Condición de Calle:  
Elección o Destino”**

Mary Theres Williams Ibáñez

Profesor Guía: Edmundo Mercado Cabrera

Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social

Tesis para optar al Título de Asistente Social

Santiago, Agosto de 2006

# INDICE

Índice .....	2
Introducción .....	5
I. Planteamiento del Problema .....	10
II. Estrategia Metodológica .....	13
PRIMERA PARTE	
MARCO TEÓRICO .....	16
CAPITULO I	
La Marginalidad condiciones generadoras y su asociación con la pobreza .....	17
1. Síntomas de la marginalidad avanzada .....	22
2.- Delimitaciones de la marginalidad .....	30
3.- La vulnerabilidad como consecuencia de la Marginalidad .....	37
CAPITULO II	
La pobreza como un contexto generador de la marginalidad y vulnerabilidad .....	42
1.- La vulnerabilidad y sus formas de categorización .....	45
2.- El actor de la marginalidad, la personas en condición de calle .....	47
3.- Aproximaciones a la Resiliencia .....	54

SEGUNDA PARTE	
MARCO REFERENCIAL .....	56
CAPITULO III	
Los antecedentes de la Marginalidad a nivel nacional .....	57
1. Organizaciones que abordan el tema de la Marginalidad .....	59
2. El Primer catastro de Marginalidad, la magnitud del problema .....	61
3. Una mirada a la evolución de la marginalidad en Santiago de Chile ...	64
TERCERA PARTE	
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS .....	72
CAPITULO IV	
¿Quiénes son? Visibilizando a las personas en condición de calle .....	73
1. La Calle: Sus semejanzas y Significados de Vivir en ella .....	78
2. El Poder Económico como Estatus .....	94
3. ¿Cómo sobreviven y los mecanismos que utilizan? .....	99
CAPITULO V	
La Representación que tienen Las Redes de Apoyo .....	104
1. Relación y Recuerdos de sus familias de origen .....	110
2. Enfermedades Existentes .....	113
3.- De Paracaidista a Poeta: Las Sorpresas que depara La Calle .....	116

CONCLUSIONES .....	122
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	133
APORTE DEL TRABAJO SOCIAL .....	137
BIBLIOGRAFÍA .....	141
ANEXOS .....	152

# INTRODUCCIÓN

La pobreza debe ser concebida como un fenómeno complejo y multidimensional, no es sólo un problema de bajos ingresos, es sobre todo un síntoma de profundos desequilibrios estructurales, está asociada a la explosión social, la marginalidad, la carencia de poder, y de otras formas de privación. Se vincula con la mala salud, baja alfabetización y condiciones precarias de vivienda, aparece principalmente como resultado de las desigualdades sociales y se hace visible como contraste con el mundo de las riquezas.

También es entendida como el fruto de una sociedad no solidaria con un sentido común e individualista.

Una de las características de América Latina es la rigidez en la distribución del ingreso, aún en períodos de crecimiento económico, la región no alcanzara la meta mundial de reducir a la mitad sus índices de indigencia para el año 2015. Se señala que *solamente existen siete países de América Latina que estarían en condiciones de reducir el cincuenta por ciento la extrema pobreza:*

*“Esos siete países son Argentina, Chile, Colombia, Honduras, Panamá, República Dominicana y Uruguay, de acuerdo con el estudio, elaborado este año, pero con base en el desempeño económico y social de la región entre 1990 y 1999.” (González,2003:1).*

Los modelos ultraliberales aplicados en el continente durante los años 90 ocasionaron una crisis larga, con un costo social que agudizaron los profundos dramas en la región y esfumaron las ilusiones de alcanzar el nivel de los países desarrollados.

En Chile, a partir de la década de los noventa los Gobiernos de la Concertación se encontraron con cinco millones de chilenos sumidos en la pobreza y pobreza extrema, siendo un eje primordial la erradicación y la superación. Cifra que descendió a tres millones en el año 2000, según datos entregados por la Encuesta Casen.

*“...hemos disminuido la pobreza desde el 39% de la población en 1990 al 21% diez años después. Chile es el único país de América Latina que, en una década, ha reducido casi a la mitad la población en situaciones de pobreza.” (Fundación Chile 21, 2004:2).*

En Chile no existe una cifra con el número de personas, hombres, mujeres, niños y niñas que se encuentran bajo la línea de la pobreza, llamados marginales, en el sentido de una falta de integración social. En este segmento de la población están los indigentes o personas que viven en la calle.

Es por ello que en Agosto de 2003, el Gobierno comprometió todos sus esfuerzos para identificar a las personas en situación de calle o indigencia extrema y entregarles una atención más digna y oportuna mediante el Sistema Chile Solidario, a cargo del Ministerio de Planificación y Cooperación. Esta identificación se realizará, a través de un Catastro en ochenta ciudades a lo largo de todo el país.

La Ministra de Planificación y Cooperación, se refirió al Programa Chile Solidario como:

*“una oportunidad histórica para acabar con la pobreza en el país, ya que por primera vez el Estado llevará toda su oferta de servicios, apoyo psicosocial y subsidios hasta los lugares donde habitan las personas que están en situación de indigencia” (Pérez, 2004).*

Por otra parte el Director ejecutivo del Fondo de Solidaridad e Inversión Social de Chile (Fosis), manifestó que “Desde 1996, (la indigencia) no ha bajado y se mantiene en torno al 5,7 por ciento. Chile sigue creciendo, sigue disminuyendo la pobreza, pero la extrema pobreza se mantiene absolutamente estática” (González, op.cit:4).

*“Se estima que sólo en la ciudad de Santiago hay cerca de 20 mil personas que viven en la calle. Las cifras en la comuna de Santiago, hablan de 2 mil”. (Rescate,2002:1)*

Es importante destacar que la preocupación de las autoridades de gobierno en los últimos 16 años han aumentado el gasto e inversión social, a través de la creación de nuevas instituciones y legislaciones destinadas a los más pobres y vulnerables.

La creación de programas donde el énfasis era priorizar el crecimiento con equidad, a través de la ampliación y diversificación de los derechos sociales ha dado resultados parciales, porque en el Parlamento, la Oposición ha rechazado algunas iniciativas que ayudarían a avanzar en estos temas.

Todas estas iniciativas han servido para “no cargar en los hombros de los más pobres” el impacto de la economía.

Crear oportunidades reales de superación de la pobreza, erradicar la extrema pobreza, proteger y asistir a quienes no pueden hacerse cargo de sus condiciones de vida de manera transitoria o permanente.

Además estas acciones son parte de una responsabilidad social ineludible, no sólo por consideraciones éticas y por necesidades del desarrollo, sino porque la propia democracia descansa en ello.

Las personas que viven en la calle o en la indigencia extrema, son seres humanos que han llegado a esa situación por distintos motivos.

La mirada de la sociedad es discriminadora en dos sentidos: los ven “cómo pobrecitos”, en una actitud paternalista, o bien son mirados con miedo. La calle es de todos los ciudadanos, en ella hay personas con problemas psiquiátricos, algunos agresivos, no obstante hay personas muy buenas, que llegaron ahí por problemas de diverso tipo. En general se produce una mezcla entre la indigencia más la exclusión social.

Esta investigación tendrá como base los siguientes criterios para una mejor comprensión del valor de la misma.

La relevancia social del estudio es contribuir a la visión de la naturaleza de estos adultos en extrema indigencia, y que los trae a vivir en la calle. Contrariamente a lo que a menudo se piensa, casi nunca es una elección.

La vida en la calle, es una vida dura y peligrosa; es una lucha cotidiana y continua por la supervivencia, lo que hace que cada año muchas personas mueran a causa de la miseria o del frío.

Tampoco se trata de una elección de libertad: quien no tiene casa vive una condición de gran vulnerabilidad porque está obligado a depender de todos, aunque sólo sea para cubrir las necesidades elementales, y está expuesto a diversas agresiones, al frío y humillaciones, por ende ser expulsado, en cualquier momento.

El valor teórico del estudio, es contribuir al conocimiento de los motivos o sucesos que hicieron que estos Adultos dejaran sus vidas anteriores y les impulsara a hacer un cambio brusco en sus vidas.



Se percibe que los motivos que llevan a vivir en la calles son cada vez menos atribuibles a acontecimientos especiales o a historias de especial marginación.

Al contrario, se trata de circunstancias que pueden afectar a muchos ciudadanos: un desahucio, una tensión familiar que no se resuelve, la pérdida del trabajo, una enfermedad son motivos que pueden transformar a personas. La falta de apoyo puede transformar, a personas que hasta un determinado momento llevaban una vida "normal" en personas desprovistas de todo.

Finalmente, la utilidad metodológica es relevante, porque no es fácil irrumpir en sus vidas, muchas veces son personas hostiles, con las cuales el diálogo no siempre es coherente.

Entonces es necesario contar con instrumentos de apoyo. Además, entregará datos desde el discurso de los afectados, sin intervención alguna, los que podrán ilustrar o zanjar estigmatizaciones preexistentes.

## I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Como se ha señalado, la mala distribución del ingreso y las desigualdades culturales repercute de manera decisiva en aquellas personas que están dentro de los índices de pobreza o indigencia extrema. En este contexto Chile ha implementado un estilo de desarrollo que ha exigido diversos tipos de medidas y una estructuración específica del mercado, del mundo institucional y de la sociedad civil. Lo que ha ensanchado las brechas sociales entre los chilenos, lo que se refleja en los ámbitos de la educación, salud, vivienda, empleo e ingreso.

La Indigencia extrema según la ONU es *“considerar pobres a las personas que sobreviven con menos de dos dólares al día, e indigentes a las que tienen un ingreso inferior a un dólar diario”*. (ibid:2)

Han pasado más de 40 años, desde que el Padre Alberto Hurtado se preocupara por quienes vivían en la calle, quien hizo suya esta problemática no logro sensibilizar a la población y lamentablemente aún sigue existiendo y se mantiene con el paso de los años. Por otra parte el país presenta un desarrollo económico que no ha podido llegar a quienes por distintas razones se auto marginan o son marginados por la sociedad.

Los gobiernos chilenos señalan que las políticas públicas o sociales están dirigidas a crear cohesión social, entendiéndola como un conjunto de relaciones en las que los individuos se encuentran vinculados de tal manera que aseguran la ligazón entre las diferentes partes de un grupo, organización o bien de la estructura social misma. Políticas que a través del llamado capital social pretenden empoderar a la sociedad insertando rasgos organizacionales como confianza, normas y redes que efectivamente pueden mejorar la eficiencia de la sociedad, facilitando acciones coordinadas.

Cómo pueden obtener esa red de acción, si las personas que viven en la calle no son consideradas al momento de efectuar, por ejemplo el Censo Nacional.

Es un problema visible para todos, pero invisible para concretizar acciones gubernamentales efectivas para la erradicación o asistencia de éstas personas que viven marginados y excluidos.

La presente investigación busca conocer los motivos y consecuencias, desde las experiencias de vida de hombres y mujeres entre 30 y 60 años que se encuentran viviendo en la calle o forman parte de esta indigencia extrema; se busca identificar factores determinantes, que estudios anteriores no han abordado.

En pleno siglo XXI aún existen seres humanos que viven en la calle o en la indigencia extrema; de lo cual nacen las siguientes interrogantes para formular las preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son los motivos que llevaron a hombres y mujeres entre 30 y 60 años a vivir en las calles de la Región Metropolitana?
- ¿Cuál es la relación actual de estos adultos que viven en distintas calles de la Región Metropolitana con redes de apoyo formales o informales?

## **OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN**

### **OBJETIVOS GENERAL 1**

Caracterizar los factores inductores que llevaron a hombres y mujeres entre 30 y 60 años, a vivir en distintas calles de la Región Metropolitana.

#### **Objetivos Específicos**

- 1.1 Identificar el tipo de familia de procedencia de los sujetos de estudio.
- 1.2 Identificar situación socioeconómica de los sujetos de estudio.
- 1.3 Identificar los conflictos familiares de los sujetos de estudio.
- 1.4 Identificar nivel y estado educacional de los sujetos de estudio.
- 1.5 Identificar situación laboral de los sujetos de estudio.
- 1.6 Establecer estado civil de los sujetos de estudio.
- 1.7 Establecer la existencia de enfermedades preexistentes de los sujetos de estudio.

### **OBJETIVOS GENERAL 2**

Describir la relación que tienen con Redes Sociales estos adultos que viven en distintas calles de la Región Metropolitana.

#### **Objetivos Específicos**

- 2.1 Caracterizar el contexto social de los sujetos de estudio.
- 2.2 Establecer enfermedades actuales de los sujetos de estudio.
- 2.3 Establecer como satisfacen necesidades básicas de los sujetos de estudio.
- 2.4 Establecer grado de participación social con redes.

## **VARIABLES**

- FACTORES INDUCTORES
- REDES SOCIALES

(se anexa operacionalización de las variables)

## **II. ESTRATEGIA METODOLOGICA**

### **Tipo de Estudio**

El estudio corresponde a uno de tipo Exploratorio-Descriptivo. Además es Transeccional y de carácter cualitativo.

Se considera exploratorio porque es un tema que servirá para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos (Hernández, Fernández y Baptista, 1998:59), descriptivo porque la finalidad de esta investigación es buscar especificar las propiedades importantes de personas y Transeccional porque su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (Ibid:186); el único estudio existente es un Catastro, que su finalidad fue contar el número de personas viviendo en las calles de nuestro país, hacen una reseña general de sus vidas, en términos de circunstancias. Con esta investigación lo que se intenta es profundizar en la caracterización particular de cada uno de los entrevistados, respecto de su actual condición de calle y desde allí crear una conciencia de lo que sucede interiormente con cada uno de ellos y entregar un verdadero conocimiento desde ellos.

## **Unidad de Análisis, Universo y Muestra.**

**Unidad de Análisis:** Persona que vive en la calle de ambos sexos, entre 30 y 60 años.

**Universo:** 2.760 personas, de ambos sexos, mayores de edad, que viven en condición de Calle en la Región Metropolitana y que no asisten a las hospederías y casas de acogida. Este Universo se estima desde los resultados del catastro de marginalidad dado por el MIDEPLAN para octubre del año 2005.

**Muestra:** Corresponde a una de tipo No probabilística, validando como informantes a 7 sujetos que cumplieron con las siguientes condiciones:

- ✓ Que identifiquen como espacio de residencia alguna de las siguientes comunas: Ñuñoa, Santiago y/o Estación Central.
- ✓ Que pertenezcan al tramo etéreo entre los 30 y 60 años.
- ✓ Que a lo menos durante 3 meses se encuentren en condición de calle.
- ✓ De acuerdo al sexo, inicialmente se buscaba una proporción de 3 es a 1 entre hombres y mujeres, pero la alta movilidad espacial y complejidad en la elaboración del vínculo llevo a prescindir de este criterio.
- ✓ Y que manifiesten disponibilidad respecto del proceso de observación participante y entrevista en profundidad que realiza la investigadora.

Al inicio de la recolección de información la muestra estaba compuesta por 20 informantes, los que progresivamente fueron quedando excluidos por los siguientes motivos:

- Alteración territorial de residencia, 5 casos.
- Desaparición sin ningún tipo de información para realizar un seguimiento, 5 casos.
- Muerte en el transcurso del proceso, 2 a raíz de enfermedad y otro por asalto con agresión (apuñalado).

## **Técnicas de Recolección de Información.**

Las técnicas utilizadas para esta investigación implicaron el uso de:

Observación Participante: como una estrategia de aproximación sucesiva a los espacios de residencia de los informantes. Este procedimiento se extendió durante 6 meses, los fines de semana y festivos; de manera sistemática acorde a pautas de acompañamiento a grupos de asistencia alimenticia, material y espiritual a las personas en condición de calle.

Entrevista en Profundidad: fue el procedimiento para recoger información, considerando que es en ésta donde el entrevistador sugiere al entrevistado, sobre los que el último es estimulado para que exprese todos sus sentimientos y pensamientos de una forma libre, conversacional y poco formal, sin tener en cuenta lo “correcto” del material recogido. Se aplico por entrevistado al menos en 5 encuentros de 1 hora a 1 hora y media de duración.

## **Análisis de la Información.**

El Análisis de la información se enmarca en los de tipo comprensivo (Verstehen), organizando la información en matrices de integración, para generar ejes temáticos que estructuren ámbitos de profundización sobre los temas abordados.

Además se busca contextualizar la situación de cada informante describiendo sus trayectorias de vida , para generar un acercamiento a la compleja dinámica que llevó a cada uno de ellos a vivir condiciones de calle.

**PRIMERA PARTE**  
**MARCO TEÓRICO**



# CAPITULO I

## La Marginalidad condiciones generadoras y su asociación con la pobreza

La Marginalidad, entendida como un espacio determinado por la cultura, define ciertos espacios de inclusión-exclusión ejemplificados por un cierto ordenamiento social a todo nivel.

La cultura se define a sí misma y se reinterpreta en cualquier lugar, haciéndose propia, para lo cual se hace necesario encontrar sistemas de símbolos y significados compartidos.

Es así como se plantea la cultura actual del ocio y del consumo, como una que incentiva la apariencia engañosa, ambigua, con una pérdida de límites, pero con un afianzamiento del control, de una estética social que puede ser asfixiante para todas las personas e instituciones sociales.

Todos los rituales sobre los que se generan una red de significados compartidos, son los que establecen barreras que se mantienen inamovibles, con mayor fuerza y potencia que las barreras reales de las antiguas civilizaciones.

Los más grandes íconos se definen a partir de los llamados “valores sociales”. En esta cultura se le niega a los individuos su capacidad creativa y recreativa, dando la ilusión de orden y estabilidad, haciéndolos parte de valores sociales compartidos que operan como rituales disciplinarios subyacentes e invisibles (Palacios, 2003).

Se hace interesante enfocarse sobre los espacios de legitimidad que se generan a partir de los valores y prácticas sociales, que se definen a sí mismas, en esta cultura de la humanización y los derechos personales.

Surgen espacios de validación, así como también los espacios de marginalidad que son ocupados por ciertos sectores entendidos desde esta mirada.

La marginalidad entonces, tiene una complejidad asociada, dado que la cantidad de conocimientos sistematizados y válidos que se pueden utilizar son escasos y tienen miradas distintas.

Debido a esto se pretende hacer una mirada amplia del concepto, describiéndolo y explicándolo, para así lograr un recorrido que permita delimitar los aspectos que se quiere definir teóricamente.

La marginalidad hay que asumirla como un doble estándar, a saber: a) tanto en su condición estructural socialmente determinada por un estatus socioeconómico, b) individualmente marcada por la estigmatización o el etiquetamiento de la diferencia o la desviación a nivel del comportamiento, respecto de las normas sociales de convivencia, las leyes o bien las pautas de convivencia que son generadoras de sensación y condición de (in)seguridad y exclusión en la ciudadanía (Mercado y Quiroga, 2005).

Entendemos por exclusión y marginación social al proceso por el que una sociedad rechaza a unos determinados individuos, desde la simple indiferencia hasta la represión y reclusión.

También se da el caso de quienes, por no concordar con los valores y normas de una determinada sociedad, se automarginan, vale decir una forma de anomía y estigmatización social, no exenta de valores y normas.

*“A fines del siglo XIX y principios del XX con estos aportes del marxismo se comienza a abordar el concepto de valor sobre la base de la relación sujeto-objeto, de la correlación entre lo material y lo ideal.*

*De ahí que la filosofía marxista leninista establezca el análisis objetivo de los valores, a partir del principio del "determinismo aplicado a la vida social, donde se gesta el valor y las dimensiones valorativas de la realidad", es decir, esa capacidad que poseen los objetos y fenómenos de la realidad objetiva de satisfacer alguna necesidad humana".(Gelavert, 2005)*

*De esta forma se reconoce una realidad individual y colectiva marcada por la búsqueda de descripciones consensuadas.*

*“¿Qué son las Normas de Etiqueta o de Uso Social?, son aquellas normas o reglas hechas por la sociedad, dirigidas a un grupo específico de personas y aunque su sanción también externa no es y no puede ser física, estas reglas se usan principalmente para determinar como se debe comportar la gente cuando se encuentra en una sociedad y además en un lugar y tiempo determinado”. (Green, 2005)*

Característica común a todos los grados y tipos de marginación es la privación o dificultad para la normal satisfacción de las necesidades secundarias. Lo que se puede producir ya sea por seguir los ideales de la comunidad o bien cuando la sociedad responde a los intereses de un grupo minoritario poderoso.

Cabe mencionar que la exclusión social es un proceso, no una condición. Por lo tanto sus fronteras cambian, y quién es excluido o incluido puede variar con el tiempo, dependiendo de la educación, las características demográficas, los prejuicios sociales, las prácticas empresariales y las políticas públicas.

Entendemos por marginación social el estado en el que un individuo o grupo social no es considerado parte, o lo es pero como parte externa, de una determinada sociedad.(Botto, Fenoglio y Lourdes, (n/d)).

Se pueden distinguir diferentes tipos de marginación social:

- La marginación por indiferencia incluye a los ancianos, minusválidos, subnormales (dementes) e inválidos. No es la sociedad la que los rechaza, sino que es el mercado el que los margina por ser improductivos e incapaces de aportar su fuerza de trabajo. (Botto et al, op.cit.:4)
- La marginación por represión de conducta, la cual abarca a prostitutas, drogadictos, alcohólicos y delincuentes y la marginación de reclusión por falta de recursos, formada por vagabundos y mendigos. En estos casos, la sociedad los margina debido a que presentan una actitud desviada, incompatible con los ideales morales de la comunidad. (ibid:3)
- La automarginación, encarnada por los hippies de los años 60, revolucionarios e intelectuales, quienes no comparten las ideas imperantes en su entorno y buscan la manera de satisfacer sus necesidades sin involucrarse en el circuito productivo-mercantil. (ibid:3).

La exclusión social, sea debida a cualquiera de sus posibles orígenes, produce siempre en quienes la padecen una pérdida o una lesión del disfrute de los derechos fundamentales que como personas les corresponden.

La exclusión marca la frontera entre quienes gozan en plenitud de sus derechos y quienes se ven privados de una parte de ellos, con menoscabo de sus capacidades de desarrollo como personas, agravio de su dignidad y, con frecuencia, peligro de su propia vida. Vuelve a la gente incapaz de insertarse o reinsertarse en el circuito económico; esta imposibilidad lleva a un proceso de descalificación social y a la pérdida de una ciudadanía activa.

Es claro que toda exclusión es una injusticia. No hay exclusión que pueda proceder del ejercicio de la justicia, cuando lo que produce es el daño de la persona, su destrucción física, psicológica o moral.

## **1. Síntomas de la marginalidad avanzada**

A finales del siglo XX se observa la presencia de transformaciones transcendentales en las raíces, la composición y las consecuencias de la pobreza urbana en las sociedades occidentales.

Esto a raíz de la modernización económica avanzada, provocada por la reestructuración del capitalismo, la nueva división internacional de trabajo y el desarrollo de nuevas tecnologías de la información, han producido la modernización de la miseria; que con lleva a un aumento de un nuevo régimen de desigualdad y marginación urbana.

Wacquant (2001), establece o más bien categoriza la marginalidad urbana en cuatro lógicas estructurales que alimentan la marginalidad, y que son:

1. Dinámica macrosocial: el resurgimiento de la desigualdad social; esta nueva marginalidad no es producto del atraso, sino más bien de la desigualdad en un contexto de avance y prosperidad económica global.

Este crecimiento provocó un aumento del PIB de los países más ricos del mundo, lo que provocó un aumento de sus riquezas colectivas en las últimas tres décadas, traducido en opulencia e indigencia, lujo versus penuria, abundancia y miseria, floreciendo cada una de ellas lado a lado.

*“Cuanto más avanzada la economía capitalista remodelada, más amplio y profundo es el alcance de la nueva marginalidad y más concurridas las filas de las personas arrojadas a la agonía de la miseria sin tregua ni remedio, aun cuando caiga el índice oficial de desocupación y aumente el ingreso en el país” (ibid:23).*

2. Dinámica económica: la mutación del trabajo asalariado; esta nueva marginalidad es fruto de una doble transformación de la esfera del trabajo.

Cuantitativamente se refiere a la eliminación de millones de trabajos semicalificados por la automatización y competencia extranjera; y cualitativamente se refiere a la degradación y dispersión de las condiciones básicas de empleo, remuneración y seguridad social.

Friedrich Engels (1848) sostuvo en su tratado sobre la condición de la clase obrera que “la expansión del trabajo asalariado representaba una solución eficaz y viable al problema de la pobreza urbana”. Pero bajo este nuevo régimen económico, ese supuesto es a lo sumo dudoso, y en el peor de los casos lisa y llanamente erróneo.

*“En síntesis, mientras que antaño el crecimiento económico y la expansión correlativa del sector asalariado representaba la cura universal contra la pobreza, hoy son parte de la enfermedad.” (Engels (1848),cit.post. Wacquant,(2001).*

3. Dinámica política: la reconstrucción de los Estados de Bienestar; estos estados son grandes productores y modeladores de desigualdades y marginalidad urbana.

Con todas las políticas y programas destinados a terminar con las consecuencias evidentes de la pobreza y frenar su impacto social; sino también son los responsables de disponer quienes quedan relegados, cómo, dónde y cuánto tiempo.

Los Estados son grandes motores de estratificación por propio derecho; y en ningún lado lo son tanto como en la base del orden socio espacial: proporcionan o impiden el acceso a una escolarización y una formación laboral adecuadas; fijan las condiciones para ingresar en el mercado laboral y salir de él, a través de las normas administrativas atinentes a las contrataciones, los despidos y las jubilaciones; distribuyen bienes básicos de subsistencia, como la vivienda ingresos complementarios; apoyan u obstaculizan activamente ciertos ordenamientos familiares y hogareños, y codeterminan tanto la intensidad material como la exclusividad y densidad geográficas de la miseria mediante una multitud de programas administrativos y fiscales. Gosta (1993), cit.pos. Wacquant, 2001.

En conclusión el achicamiento y la desarticulación de los Estados de Bienestar son dos de las grandes causas del deterioro y la indigencia sociales visibles en las metrópolis de las sociedades avanzadas.

4. Dinámica espacial: concentración y estigmatización; se refiere a todos aquellos barrios donde se concentra a la sociedad más pobre de la ciudad, llamados pozos urbanos que están repletos de privación y violencia.

Pero no hay que olvidar que estos barrios existen producto de decisiones políticas de erradicación en materia de vivienda, urbanismo y planificación regional.

Dada ciertas connotaciones ideológicas y modelos de desarrollo las discusiones sobre marginalidad involucran la problemática relativa a las causas del subdesarrollo; por lo que hay discusiones que se contrastan con explicaciones internas e internacionales, o causas estructurales (conflictos de



clases, condiciones históricas) y causas culturales y sociales (actitudes, valores, formas de comportamientos, entre otros).

Como vemos, esto hace que la discusión sobre este concepto sea amplia y difícil de delimitar.

La marginalidad se asoció en primera instancia con el sistema socio económico de la producción, del consumo y de los bienes y servicios.

Esto iba referido a sectores de la población que estaban excluidos a ciertos sectores que pertenecían a servicios urbanos, por lo que tenían viviendas improvisadas y en terrenos que no les pertenecían legalmente.

Además, simultáneamente se vio que este estado marginal, también se asociaba a otros aspectos importantes, tales como la escasa participación política, sindical, entre otras; la no participación formal e informal; la ausencia en la toma de decisiones. Por lo tanto, la ausencia de identificación nacional apareció como algo particular de la condición de marginalidad (Germani, 1980).

Si se sigue en las distintas aristas del concepto, podríamos pensar lo marginal en la distinción del “centro” y de la “periferia”, dentro del mismo espacio nacional.

Esto nos vendría a mostrar ciertas áreas desarrolladas que están en el centro y otras subdesarrolladas que se ubican en la periferia.

Así las primeras vendrían a ocupar el papel de explotación y las segundas serían las zonas excluidas, sometidas, en un lugar inferior, marginal. Por lo tanto, la marginalidad de unos, sería la condición de desarrollo para otros.

En esta distinción, es que ese lugar de marginal se asocia al de pobreza (subdesarrollo), y comienza una cadena racionalizada y esquemática que se verá a continuación. En esta cadena, se ve que se pueden dar cualquiera de estas tres relaciones; participación – exclusión, dominación – subordinación, explotación – víctima de explotación.

Esta cadena que asocia íntimamente la pobreza con la marginalidad entiende pobreza como carencia, y ésta se define como un estado de deterioro que indica tanto una ausencia de elementos esenciales para la subsistencia y el desarrollo personal como una insuficiencia de herramientas necesarias para abandonar esta posición (Castro, 2004).

Esta concepción toma como referentes el espacio – tiempo, connotando que esta situación de carencia y deterioro no sólo incluye el presente, sino que también a las condiciones futuras, lo que es un enfoque intergeneracional, permitiendo así surgir un “circulo perverso” que lleva a la marginalidad.

Es esta mirada, la que asocia marginalidad con pobreza, la que articula además las nociones de vulnerabilidad y exclusión.

Entonces al tomar el concepto de carencia para describir la pobreza, también se debe incluir el deterioro de vínculos relacionales con la sociedad, lo que se traduce en que hay un alejamiento de la vida pública, admitiendo que estos sectores de las sociedades (pobres, carentes, marginales) perdieron vínculos de participación.

Desde el mismo enfoque, se piensa que la exclusión/inclusión o la situación de vulnerabilidad implican incorporar una nueva dimensión, la de la pertenencia (que se podría entender también como la identidad), otorgando un lugar central a los derechos civiles, políticos y sociales.

Bajo este mismo enfoque, hay varios autores que para hablar de marginalidad, exclusión y vulnerabilidad social, comienzan el análisis desde el concepto de pobreza, lo que los lleva a definirla tanto desde lo absoluto como desde lo relativo, siempre en la línea de la carencia.

De todas maneras, este enfoque impone una lógica que tiene que ver con que la gente que cae en la categoría de pobreza, es porque esta en ausencia de algo.

Pero también es necesario dejar en claro que hay muchos autores que plantean otro enfoque, diferenciando la “pobreza” de la “marginalidad”, dado que se trataría de unidades analíticamente distintas, pudiendo incluso admitir marginalidad sin pobreza.

Esta mirada se hace radical y total, dado que se miraría a los grupos marginales como completamente fuera de la sociedad, el sector marginal estaría puesto fuera del sistema de estratificación, lo que quedaría como el sector en cuestión y otro sector participante.

Así esta mirada pierde sentido, pero se podría contrastar con la concepción de otros autores que consideran el fenómeno de marginalidad como multidimensional (pobreza, no-participante, excluido, entre otros).

Sin embargo, estas miradas se complementan en el sentido que dentro del concepto de marginalidad, en su sentido más genérico, tendría varios tipos de ésta, por lo que cuando un individuo o grupo social caería en todos los tipos de marginalidad se podría hablar de marginalidad absoluta, lo que para muchos analistas este caso no podría existir dado que sería infinito.

Si así fuese, el individuo o grupo social estaría completamente separado de la sociedad global, tanto en sus formas de participación como en cualquier otra relación con ésta.

Así es como la condición de marginalidad supone cierta pertenencia, lo que implicaría una relación del grupo marginal con la sociedad, para poder ser considerado marginal.

La concepción multidimensional de la marginalidad al hablar de distintos tipos (formas, dimensiones) resuelve el dilema antes mencionado, incluso aceptando que pudiesen haber diferencias de grado dentro de cada dimensión.

Sin embargo, se ve que esta definición multidimensional del concepto no está exenta de problemas, dado que “si se considera a la marginalidad como falta de participación, y a ésta como ejercicio de roles, es claro que ningún individuo de una sociedad dada puede ejercer simultáneamente o sucesivamente todos los roles posibles dentro de su sociedad” (Palacios, op.cit.:21)

La definición que se haga de marginalidad tiene que especificar ciertos criterios donde sea posible medir la falta, privación o exclusión de participación.

Es por esto que el concepto de marginalidad no es la simple falta de participación, ya que no está dado por referentes externos que no tengan que ver con el ámbito en que se está mirando esa marginalidad, sino que es la falta de participación en esos registros que debiesen estar incluidos dentro del campo de acción y/o de acceso para el individuo o grupo social.

Es así como el juicio de marginalidad se hace comparando la situación que ocurre y el “deber ser”. Por lo tanto en ciertos ámbitos se esperan maneras de participar (deber ser) y ocurre en la realidad cierta manera de los grupos de aproximarse a la participación que “debiese ser”.

## **2.- Delimitaciones de la marginalidad.**

Es como esta mirada hace una inclusión de que todos tienen aspectos de marginalidad, dado que el concepto es relativo, pero es importante delimitar el campo en donde se observará o evaluará cada marginalidad.

Admitiendo lo relativo al concepto, dado que se compara con un “ideal de participación”, esta noción de marginalidad multidimensional puede entenderse y adoptarse sin ambigüedades.

En un sentido general, al pensar la marginalidad como una situación de no-participación en ciertas áreas del quehacer social (o bien, del ámbito que corresponda), como también de una variedad de “roles” que todo individuo debería poder desempeñar, tanto en una participación pasiva como en una participación activa, interviniendo en la toma de decisiones o en otras formas que complementen lo anterior.

Ahora bien, esta percepción de la marginalidad como no-participación genera implícitamente o explícitamente una particular concepción normativa (que norma) del conjunto de derechos que le corresponde al ser humano en su condición, sobre todo en los principios de igualdad y libertad.

Esto opera en la línea de ejercer ciertos derechos en las esferas que le corresponde o afecta directamente en la vida a cada individuo, como también a las esferas de su comunidad (sea cual sea).

Es aquí donde la noción de marginalidad aparece como una expresión que inicia el proceso moderno hacia la conquista de los derechos del hombre y la extensión progresiva de estos mismos hacia todos los sectores de la sociedad. “Se trata, para entendernos, de la problemática analizada por Marshall en su esquema de la sucesiva extensión de los derechos de igualdad

jurídica, política y social, o de los que, desde otro ángulo Mannheim llamó proceso de democratización fundamental” (Marshall y Mannheim. cit.pos. Germani, 1980:36).

Este concepto de Marginalidad nos permite entrar a ciertas perspectivas de análisis para los tiempos modernos y posmodernos; nos permite cuestionar o analizar los modelos de sociedades que tuvimos, tenemos y tendremos; la marginalidad constituye una de las perspectivas para mirar el tema de la modernización, de los aspectos sociales y humanos del desarrollo, y de la problemática generada por los paradójicos modelos de procesos y sociedades que se proponen como respuesta a los problemas del mundo contemporáneo.

Sin embargo, se pueden pensar los espacios de marginalidad y exclusión social, no ya desde el posicionamiento tradicional, sino desde una Antropología que hunde sus raíces en una filosofía francesa del poder.

Se pueden entender estos espacios como lugares donde se ejercita una resistencia creativa por parte de la gente que los interpreta, constituyéndose como lo que podríamos calificar como discontinuidades que ponen en duda las categorías y presupuestos políticos de integración. (ibid:11).

Si ahora se instala una mirada macro-social del fenómeno, siguiendo la línea de que la marginalidad tiene que ver con una población no-participante, lo que se relaciona con un hecho psicosocial y de adaptación cultural, se puede pensar en la tesis de Taylor y otros comunitarios, en que el desarrollo de una “sociedad participativa” tiene que ser buscada y lograda en común. Éste nos dice, “...sólo podremos desarrollar una cultura y la participación cívica si lo hacemos en conjunto. No es posible alcanzar este objetivo por piezas, trozo a trozo” (Taylor, cit.pos. Castro, 2004).

Por lo tanto, se deben agregar a los derechos de estas “culturas societarias”, los derechos de todas las culturas minoritarias para que logren identificarse con la cultura nacional.(Ibid:13)

De esta manera, al permitir en estas culturas las diferencias, los mundos marginales, éstos lograrían conectarse con referentes identificatorios para así participar también de la cultura nacional.

Es así como la participación de una cultura nacional da sentido a la libertad individual. Tomando sentido el hecho que en cualquier cultura (o subcultura) la participación no se da por sí sola, sino que debiese haber una posibilidad de identificarse a referentes de esa cultura para así generar la participación; y habría un espacio entre la no-participación y la participación que debiese ser mediado por otro que facilitara ciertos referentes identificatorios. Es ahí donde se conecta ese espacio de no-participación con el concepto de marginalidad. (ibid:14).

Siguiendo el recorrido, se piensa que el concepto de marginalidad, la participación se conecta con la concepción de ciudadanía dado que estas parecen apuntar al reconocimiento de identidades y diferencias, y no a demandas universalistas por derechos civiles, políticos o económicos.

Es por esto que en las democracias contemporáneas habría que articularlas con el concepto de diferencia, y acomodarlo con la búsqueda de igualdad. Suena extraño poder articular ambos conceptos, pero se entiende que igualdad y diferencia podrán convivir en estas nuevas maneras de mirar el mundo.

*Una zona común puede surgir, sin embargo, si notamos que el opuesto de la igualdad no es la diferencia sino la desigualdad. Las demandas por derechos de grupos pueden, pues, articularse a las*



*demandas por derechos individuales o sociales, precisamente en la medida en que podamos mostrar que ellas apuntan a impedir la construcción de subjetividades subordinadas...* (Ruiz, cit.pos. Castro, 2004).

El desafío es que la democracia logre incorporar nuevas formas de subjetivación. Que ese espacio entre la no-participación y participación, sea un espacio creativo, donde se estructure una subjetivación diferente, que se repita y sea singular.

Luego de esta mirada macro – social, podemos entrar al espacio universitario, a la participación / no-participación estudiantil (como dimensión marginal), pensando que ese espacio intermedio puede tomar sentido como las nuevas Prácticas Sociales. (ibid:20).

Por lo tanto, si hacemos un recorrido para descifrar la epistemología de este nuevo espacio, se podría pensar que el concepto de marginalidad descrito anteriormente ligado a la mirada macro-social, se podría pensar ahora como un concepto que se hace presente en la comunidad intelectual.

En este ámbito aparece la marginalidad como sujeta a la especificación, pero una marginalidad que no tiene sujeción desde el sentido común, sino que vendría a instalarse como una diferencia, lo que se liga a una repetición de esta diferencia en la indiferencia absoluta de los individuos.

Esa diferencia no sería la misma en todos, dado que no se repite como lo idéntico, sino que sería una diferencia desplazada. Pero la repetición desde lo conceptual que era definida desde lo idéntico, se convierte, en la representación, en el principio de ordenación de lo semejante.

Se quiere descentrar este concepto para entender la marginalidad, pudiendo salir de los marcos sentido común, para también entender este nuevo espacio desde las Prácticas Sociales y la intervención en ella.

Entonces el pensamiento de este espacio nuevo, Prácticas Sociales, es diferente y se repite, cada individuo lo puede hacer diferente y al repetirse se hace único, se hace un espacio singular.

*“Entonces, el pensamiento aparece como una verticalidad de intensidades, pues la intensidad, mucho antes de ser graduada por la representación, es en sí misma una pura diferencia: diferencia que se desplaza y se repite, diferencia que se contracta o se ensancha, punto singular que encierra o suelta, en su acontecimiento agudo, indefinidas repeticiones” (Foucault, 1972:30)*

Este espacio de las Prácticas Sociales, puede entenderse como un espacio de diferencia, en el cual los estudiantes podrán generar múltiples repeticiones, pero que son singulares. Es un espacio intermedio (diferente y repetitivo) entre la no – participación y la posible nueva y singular participación.

Aquí es donde Deleuze (1972) entrega claridad, dado que si ese espacio fuese normado, y escapara a un espacio creativo, sería entonces bajo una ley, determinando la semejanza de los sujetos que estarían sometidos a ella, entonces la ley no fundaría la repetición, sino que muestra que la repetición sería imposible para los sujetos puros de la ley .

Es por esto que la repetición esta contra la ley, esta contra la forma semejante y el contenido equivalente de la ley.

Este espacio creativo no puede ser normado, debiese ser un espacio lúdico donde los estudiantes puedan institucionalizar su lugar participante / no – participante, hacerlo singular y único, y desde ahí crear la participación, pudiendo repetir de distintas maneras ese espacio.

*“Si la repetición existe, expresa a la vez una singularidad contra lo general, una universalidad contra lo particular, un extraordinario contra lo ordinario, una instantaneidad contra la variación, una eternidad contra la permanencia. En todos los aspectos, la repetición es transgresión. Pone en cuestión a la ley, denuncia su carácter nominal o general, en provecho de una realidad más profunda, más artística” (Deleuze, ibid:53).*

Para finalizar, se quiere dejar claro que la repetición es propia del humor y de la ironía, es transgresión; excepción, que manifiesta siempre una singularidad contra los particulares sometidos a la ley, manifestando a la vez un universal contra las generalidades que hacen ley.

Por lo que ahora debe definirse este espacio desde lo creativo, dado que en esta epistemología definida no podría pensarse este espacio de otra manera, sino que podría pensarse como algo nuevo, singular y creativo; un espacio de transición para los estudiantes, que en él puedan poner sus aspectos más lúdicos, más creativos y menos normados. (ibid:26) .

Al hablar de marginalidad en un contexto urbano relacionamos dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales, tanto a nivel individual como colectivo. Como consecuencia de lo antes enunciado, aquellas manifestaciones que – *como punto de reflexión en la desigualdad* – comprendan los desarrollos básicos desde donde se construye socialmente en la exclusión social, entendida como un “*proceso de separación de un individuo o grupo respecto de sus posibilidades laborales, económicas, políticas y culturales a las que otros si tienen acceso y disfrutar*”(Gil, 2002).

Frente al tema de la marginalidad, caben las preguntas por el origen, su distinción, el cómo y cuándo se produce y se manifiesta.

Asimismo, la inquietud sobre la magnitud y los niveles de vulnerabilidad asociados a ésta – en un afán de optimizar criterios operativos para favorecer las políticas locales que permitan su abordaje e intervención – nos llevan a comprender el binomio marginalidad/consumo como una problemática compleja de largo aliento. (Mercado y Quiroga, Op. Cit)

De esta manera podemos asociar que la marginalidad es una situación multicausal y de expresiones polifacéticas propias del desarrollo y del la modernidad.

### **3.- La vulnerabilidad como consecuencia de la Marginalidad.**

La vulnerabilidad en el sentido que se viene planteando, alude a situaciones de debilidad, de precariedad en la inserción laboral, de fragilidad en los vínculos relacionales; situaciones éstas en las que se encuentran, en mayor o menor medida, una diversidad de grupos sociales y no sólo los que se definen como pobres según las mediciones usuales.

Este universo formaría parte del espacio donde se inscriben las distintas pobrezas e integraría algunas de las dimensiones de la misma, pero vulnerabilidad no se agota en pobreza, más bien la incluye.

Los hogares vulnerables y los individuos se enfrentan a riesgo de deterioro, pérdida o imposibilidad de acceso a condiciones habitacionales, sanitarias, educativas, laborales, previsionales, de participación, de acceso diferencial a la información y a las oportunidades.

*“Como se ha señalado antes, la propuesta de trabajar la vulnerabilidad social de modo que permita analizar las diferencias, las heterogeneidades, el mayor o menor nivel o grado de fragilidad y de riesgo de las unidades familiares, incluye considerarla en diferentes ámbitos o dimensiones, algunos que hacen al contexto, otros al micro espacio de relaciones conformado por las características de los miembros. A partir de la información que se registra para los individuos o para el hogar, según sea la dimensión que se considere y de modo de poder establecer las relaciones pertinentes, se construyen las unidades de análisis.” (U. Bio Bio, (n/d).*

Las dimensiones que se proponen corresponden a su vez a diferentes niveles: contextual, familiar-doméstico e individual.

Estos niveles se vinculan, en cierto modo a limitaciones que operan desde el régimen político y social de acumulación y desde los atributos individuales.

*“En el plano contextual se deberán considerar diversos indicadores socioeconómicos, referidos a algunas características demográficas y al funcionamiento del mercado laboral y de la producción en el espacio social analizado; implican en cierto modo, los "condicionamientos" el marco de referencia para analizar las diferentes situaciones. Las Encuestas Permanentes de Hogares (EPH), en el caso de Argentina, para analizar las situaciones de vulnerabilidad, se proponen las siguientes dimensiones:”(ibid:10).*

Las relaciones entre los diferentes niveles están caracterizadas por las siguientes condiciones:

- 1) *Con relación al hábitat y a las condiciones habitacionales, los indicadores que se seleccionaron permiten evaluar el acceso pasado y actual a un aspecto de las condiciones materiales de existencia logradas en el tiempo.*

*En cierto modo miden situaciones menos coyunturales, si bien no se pueden evaluar, con los indicadores usados, qué acciones se llevaron a cabo para llegar a este nivel, como por ejemplo el "sacrificio de bienes pasados".*

- 2) *Vinculada a los tipos y formas de la organización familiar, así como a la posición social de los hogares, ya que las características*

*sociodemográficas de los hogares y su ubicación social importan para analizar requerimientos y necesidades y la posibilidad de satisfacción, según diferentes etapas del ciclo vital, responsabilidades según género y generaciones.*

- 3) *Ligadas a las características educacionales, ya que no sólo advierte sobre las capacidades operativas de la población y la posibilidad de dar respuestas a los requerimientos del mercado laboral, sino también de los posibles niveles en la adquisición de, y en la exposición a, redes de socialización. Incidiría también en la conformación de determinado capital social y cultural.*

*En este punto es particularmente importante considerar los niveles de escolaridad de modo diferencial según los grupos de edad y de los lugares que ocupen en la estructura familiar.*

- 4) *Con relación al ámbito laboral, ya que el trabajo como recurso generador de recursos, no sólo posibilita el sustento material de la existencia, sino también que determinadas formas y condiciones de trabajo provean –o no- seguridad, reconocimiento e inserción en alguna clase de mecanismo de integración y cohesión social.*

*En esta dimensión sería pertinente considerar también las trayectorias como uno de los recursos explicativos de mayor o menor logro en los niveles de acumulación de activos materiales y no materiales, estos últimos vinculados a las formas de capital social que se pueden generar a través de la inserción en diferentes ámbitos.*

5) *Con aspectos relativos a lo previsional ya que muchas de las garantías asociadas a la condición salarial están en retroceso.*

6) *En el ámbito relacional, que contemple las posibles inserciones de redes de relaciones, en sistemas de sociabilidad, de contención que hacen a la integración en diferentes lazos sociales.*

Por otro lado tenemos la opinión de Sojo (2003) donde apunta que el *“riesgo social apunta certeramente a que todas las personas son vulnerables a múltiples riesgos de diverso origen, e interrelaciona el riesgo, la exposición al riesgo y la vulnerabilidad. Constituyen riesgo los eventos que pueden dañar el bienestar y que son inciertos en cuanto a su temporalidad o la magnitud del daño que pueden causar. La vulnerabilidad mide la resistencia a un choque, la probabilidad de que éste se traduzca en una declinación del bienestar que es ante todo función de la dotación de activos de los hogares, de los mecanismos de aseguramiento, y de la severidad y frecuencia de la perturbación.”*

Por tanto los pobres son más vulnerables, porque están más expuestos y tienen poco acceso a activos y pocas dotaciones, en términos de capacidades y recursos para administrarlos.

Enfrentar la vulnerabilidad de un grupo social que se encuentra en la pobreza extrema, no es tarea sencilla, porque a pesar de la visibilidad práctica, no existe una visibilidad oficial de este grupo de personas, sin dejar de mencionar que provocan una interrupción del quehacer social. Da cuenta de la indefensión, inseguridad, exposición a riesgos, shocks y estrés, que surgen como consecuencia de la exclusión.



Este grupo de personas se refleja como fragilidad e indefensión ante los cambios que surgen en el medio que los rodea; como abandono social desde el Estado que no fortalece ni respalda significativamente a sus ciudadanos más frágiles; como debilidad interna para hacer frente a las demandas del desarrollo humano y beneficiarse de las oportunidades de la vida; como inseguridad crónica que oprime y apaga la actividad, embota sus acciones, y entorpece la esperanza para lograr una mejor calidad de vida.

Las fuentes de vulnerabilidad de las personas en condición de calle provienen de la inestabilidad reflejada en su propio ciclo vital, que a raíz de sus historias de vidas provoca en ellos confusión y búsqueda de decisiones cruciales que marcaran el resto de sus vidas.

La familia y el mundo social muchas veces les exhorta inseguridad, lo que se traduce en desprotección y conflicto, por tanto se demuestran con desconfianza, escepticismo y apatía hacia las normas de la sociedad, rompiendo toda vinculación pública y privada.

La inserción económica estuvo marcada por deficiencias en el ámbito educacional, donde las oportunidades no están presentes, por tanto el trabajo es excluyente muchas veces, dando paso a la precariedad permanente con un alto sentido de frustración.

Las diferentes situaciones de privación y de fragilidad se definirán por la interrelación de distintas dimensiones considerando el peso diferencial que se le otorgue a cada una.

## CAPITULO II

### **La pobreza como un contexto generador de la marginalidad y vulnerabilidad**

Actualmente se reconoce que la pobreza y la desigualdad son fenómenos que aumentan y no han sido superados en la región latinoamericana: “la pobreza y la desigualdad social siguen siendo objetivos esquivos de nuestro desarrollo y han sido duramente golpeados en los últimos años por nuestra vulnerabilidad macroeconómica” Ocampo (2002), cit.pos. Arriagada, (2005).

El concepto de pobreza, que ha sustentado la mayor parte de los trabajos sobre el tema, realizados en las dos últimas décadas, es entendida como carencia y refiere a un estado de deterioro, a una situación de menoscabo que indica tanto una ausencia de elementos esenciales para la subsistencia y el desarrollo personal como una insuficiencia de las herramientas necesarias para abandonar aquella posición.

De este modo se es pobre cuando no se logra satisfacer algunos de los requerimientos que han sido definidos como "necesidades básicas".

La premisa fundamental es que existiría un conjunto de aspectos que no son fáciles de medir en términos cuantitativos y monetarios, que influyen fuertemente en la condición de pobreza: son variables vinculadas a componentes psicosociales y culturales, y a dimensiones normativas, institucionales y cognitivas.

Además desde la filosofía se ha hecho hincapié en los aspectos éticos de la pobreza, en hacer compatibles ciertos principios de igualdad y libertad con los criterios de distribución, así como con los derechos de los pobres y con el respeto a sus preferencias (Dieterlen ( 2003), cit.pos. Arriagada (2005:104).

En los diferentes conceptos de pobreza aparece la idea de dificultad y de ausencia.

Sin embargo, los miembros que integran este universo de "pobrezas" reconocen diferentes orígenes, son efectivamente el resultado de una variedad de situaciones previas, no se participa de la misma historia y por tanto serán diversas las modalidades de enfrentarse a la condición que los une, que resulta no ser otra que la imposibilidad de lograr condiciones de vida aptas para el ejercicio pleno de los derechos que le competen como ser humano.

Asimismo, es preciso destacar la interrelación del concepto de pobreza con los de distribución, exclusión, vulnerabilidad, discriminación y marginalidad, por citar algunos. (ibid:26).

En esta línea que entiende pobreza como carencia es a la que se vinculan las nociones de vulnerabilidad y de exclusión y la posibilidad de pensar si pueden ser herramientas analíticas que permitan una aproximación más dinámica tanto a la diversidad de situaciones a las que se enfrentan los que de una u otra manera son partícipes de algún tipo de privación como para indagar en el proceso por el cual amplios sectores de la sociedad perdieron la participación en una o varias formas de relación social.

Exclusión entonces debe ser entendida como un concepto relativo y en un doble sentido constituye la contrapartida de la inclusión, es decir se está excluido de algo cuya posesión implica un sentido de inclusión.

Esto significa una enorme diversidad de situaciones o posesiones materiales y no materiales, como trabajo, familia, educación, vivienda, pertenencia comunitaria, etc. No es un concepto dicotómico que divide a los individuos o grupos en dos; existe una serie de situaciones intermedias entre ambos estados.

Es también relativo porque varía espacial e históricamente, en los contextos situados; por otra parte tiene mayor potencialidad analítica para referirlo a aquellas situaciones que implican "fuerte acumulación de desventajas".

En este sentido el concepto de vulnerabilidad refiere a aquella diversidad de "situaciones intermedias" y al proceso por el cual se está en riesgo de engrosar el espacio de exclusión.

Vulnerabilidad no es exactamente lo mismo que pobreza si bien la incluye. Esta última hace referencia a una situación de carencia efectiva y actual, mientras que la vulnerabilidad trasciende esta condición proyectando a futuro la posibilidad de padecerla a partir de ciertas debilidades que se constatan en el presente.

Desde este punto de vista es un concepto más dinámico y más abarcativo. En su sentido amplio la categoría de vulnerabilidad refleja dos condiciones: la de los "vulnerados" que se asimila a la condición de pobreza es decir que ya padecen una carencia efectiva que implica la imposibilidad actual de sostenimiento y desarrollo y una debilidad a futuro a partir de esta incapacidad; y la de los "vulnerables" para quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está ya materializado sino que aparece como una situación de alta probabilidad en un futuro cercano a partir de las condiciones de fragilidad que los afecte.

## **1.- La vulnerabilidad y sus formas de categorización.**

La noción de vulnerabilidad social ayudaría a identificar a grupos sociales, hogares e individuos, que por su menor disponibilidad de activos materiales y no materiales, quedan expuestos a sufrir alteraciones bruscas y significativas en sus niveles de vida, ante cambios en la situación laboral de sus miembros activos. Aquí se plantea la utilización del concepto asociado al de condiciones de vida para tener una mirada multidimensional y compleja sobre un fenómeno que excede conceptualmente a la idea de pobreza.

La introducción de la categoría conceptual "condiciones de vida" se vincula a la necesidad de abarcar los diversos planos y dimensiones tanto de la vida privada como comunitaria. Esto se refiere a los múltiples elementos que pueden ser indicadores de diferencias y posicionamientos en la estructura social.

En síntesis, "condiciones de vida" alude al equipamiento y/o provisión de bienes del hogar en relación a la cantidad de miembros, a las características de la inserción ocupacional de los miembros, a los niveles de educación alcanzados por los mismos, al acceso a los beneficios sociales y a la posibilidad de expresión y participación en la vida pública.

Entonces, el uso de la noción de "vulnerabilidad social" se vincula con la línea conceptual que plantea pobreza como carencias y se plantea como herramienta analítica que permita estudiar lo que ocurre en ese gran espacio de marginación y de pobreza, cuyos límites son difusos y móviles, identificando situaciones diversas y con distinta condición de riesgo.

Así, el concepto permitiría una mayor aproximación a la diversidad de situaciones a las que se enfrentan los que de una u otra manera son partícipes de algún tipo de privación, incluidas las más críticas, para las que se reserva el término exclusión.

De esta forma la riqueza analítica del concepto no sólo no restringe su aplicación a las carencias actuales sino que también permitiría aplicarse para describir situaciones de riesgo, de debilidad, de fragilidad y de precariedad futura a partir de las condiciones registradas en la actualidad.

Debido a ello que las categorías de vulnerabilidad y exclusión se presentan como sugerentes para distinguir las diferencias y develar las heterogeneidades, tanto para la comprensión del fenómeno como para diseñar e implementar distintas acciones posibles en materia de políticas diversas.

Como se trata de un concepto que puede ser ambiguo, polisémico, que ha invadido el discurso mediático, con el que se alude a fenómenos diversos y situaciones disímiles, aquí se parte, en términos operativos, de una definición de vulnerabilidad social, entendida como una condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita e invalida, de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar en tanto subsistencia y calidad de vida- en contextos sociohistóricos y culturalmente determinados.

## **2.- El actor de la marginalidad, la personas en condición de calle.**

Respecto de la Conceptualización del término “personas en condición de calle”, nos hemos topado con algunas definiciones, es difícil entonces caracterizarla como una sola definición, ya que estamos hablando de un grupo de personas heterogéneas, que depende mucho del país del cual estamos hablando, es por ello que a modo de orientación se establecen 3 aproximaciones a definición:

El Observatorio Europeo de los Sin Techo (2000), define personas sin hogar como:

*“todas aquellas que no pueden conservar o acceder a un alojamiento adecuado, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia, ya sea por razones económicas u otras barreras sociales, o bien porque presentan dificultades personales para llevar una vida autónoma”. Calcagno (2000), cit.pos. Galeano (2002):9.*

*El Gobierno Argentino, a través de su Área de Estadísticas Sociales de la Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario los identificó como:*

*“personas sin techo” y se la definió como: “toda persona que se halle pernoctando en lugares públicos o privados sin contar con infraestructura tal que pueda ser caracterizada como vivienda, aunque la misma sea precaria. Vivienda precaria supone, al menos, paredes y techo que otorguen cierta privacidad, permitan albergar pertenencias y generen una situación relativamente estable: quien la posea no es sin techo” (ibid:5).*

*En Chile para los efectos del Catastro que se llevo a cabo se definió operativamente como:*

*“personas en situación de calle a quienes se halle pernoctando en lugares públicos o privados, sin contar con una infraestructura tal que pueda ser caracterizada como vivienda aunque la misma sea precaria, ya a aquellos que, por carecer de alojamiento fijo, regular y adecuado para pasar la noche, encuentran residencia nocturna, pagando o no por este servicio, en alojamientos dirigidos por entidades públicas, privadas o particulares y que brindan albergue temporal. Asimismo, a aquellas personas que por encontrarse sin hogar o residencia, y sin apoyo de familiares u otros significativos, dependen de programas sociales que ofrecen residencia permanente o por períodos importantes, con apoyo bio-psico-social. (Mideplan, 2005:11)*

Tradicionalmente se conocía a este colectivo como mendigos, indigentes o incluso maleantes; más tarde pasaron a ser transeúntes, queriendo definir con ello su movilidad, olvidando que este hecho es más un efecto de una causa de la conducta de los mismos, consecuencia en gran medida de las problemáticas personales y únicas vividas por ellos. No obstante, se cuenta con definiciones más precisas dentro del ámbito internacional que hacen referencia más a una situación que a una actitud.

Es preciso hacer una cronología de cómo eran visualizadas estas personas al menos a nivel nacional, ya que las percepciones que representaban para la sociedad en diferentes épocas tienden a persistir.

Durante las primeras décadas del siglo XX se llevaron a cabo varias medidas, una, obtener un control de las personas en condición de calle, ¿cómo?, a través de una “licencia de autorización de ejercer la mendicidad”, la cual se entregaba a personas con discapacidad física o como se les denominada “pobres vergonzantes”.



Resulta imposible definir la cantidad de personas en esta situación a principios del siglo XX, debido a :

*“su invisibilidad en las incipientes políticas sociales y a la falta de una definición precisa para este grupo, lo que los hacía parte de la población conceptualizada como “indigente, vaga, abandonada y delincuente” (ibid:18)*

Las cifras que se manejan de la época hacen referencia a niños y niñas en condición de calle, pero la finalidad de esta investigación esta abocada a referentes de adultos en esta situación, es por ello que no se menciona más profundamente este grupo etéreo.

Tanto el Estado como todas aquellas instituciones de beneficencia de la época manejaron la intervención social de este grupo de la población, a través de varias medidas, como la creación de asilos para los más vulnerables, como también la reclusión para Adultos y Niños.

*“El confinamiento de niños y adultos era producto de la penalización de la vagancia y la mendicidad” (ibid:19)*

El Código Penal establece que “en entendido como delito: aquellos individuos que *—sin importar su edad, su género o sus condiciones físicas- no desempeñaran oficios lícitos y viviesen de la caridad pública sin un hogar fijo, podían ser detenidos en tanto “vagos”.*

Nuestra historia reconoce varias acciones dirigidas a subsanar, de alguna forma, esta insipiente población en condición de calle. Era necesario brindar a través de establecimientos, protección a la infancia, por medio de mecanismos de caridad cristiana o asistencia social proveniente del Estado.

En cambio los adultos eran acogidos por instituciones religiosas, que daban respuesta a sus necesidades por medio de asilos u hospicios.

Como queda reflejado en el estudio emanado desde el Ministerio de Planificación, a través de su Programa Chile Solidario, las personas en situación de calle, como ellos lo definieron, todas las medidas de reparación tomadas a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, eran erradicar a estas personas de las calles, de una forma de evitar que visualmente estuvieran en ellas.

Podemos encontrar entonces en el estudio realizado por el Ministerio de Planificación, a través de su Programa Chile Solidario, que nuestra historia tuvo una preocupación por la situación de los niños y niñas en la calle, y que para ello implementaron diversas estrategias de inserción a la sociedad, pero la historia solamente menciona a los adultos de la época con medidas de represión, es decir, reclusión, llámese esta en cárceles, asilos u hospicios.

Para los últimos, las medidas estaban avocadas a auxiliar a estas personas, pensando así que lograrían una integración de esta población a la sociedad.

Hubo retractoros a todas las medidas implementadas, las cuales, según ellos, solamente fomentaban la mendicidad y no entregaban herramientas para una rehabilitación; es por esto que el estudio menciona una suerte de caridad pública y privada.

Los cronistas la describieron como :

*“un bochornoso aspecto de abandono, de mugre y de abyección, aliadas insoportables de la miseria, y los campos vibraban bajo la impresión de la inquietud, de terror, mientras muchedumbres famélicas de*

*obreros sin trabajo se dedicaban, impulsadas por la fiebre del hambre, al resbaladizo oficio de la mendicidad” (Acuña (1923:23-24), cit.pos. Mideplan 2005:22).*

Esta pobreza invisibilizada por el resto de la sociedad, se encontraba fuera de las políticas sociales que se llevaban a cabo, pues ellas estaban dirigidas a trabajadores afiliados al Seguro Social, a poblaciones urbanas, a las capas medias, pero no para aquellos que se encontraban en pobreza extrema y exclusión social. Nos referimos a todos aquellos que ejercían la mendicidad durante el día y pernoctaban de noche en el río Mapocho.

*Por esto el “modelo social implementado se desarrollaba bajo el supuesto de que a través de la profundización de las políticas sociales se solucionaría el problema de las personas en situación de calle. La relación entre situación de extrema pobreza y sectores de la población habitando en las calles, era evidente.” (ibid.:25)*

Todas las políticas desarrolladas por el Estado y en conjunto con las Instituciones privadas que brindaban apoyo a las personas en situación de calle, no daban abasto a la totalidad de ellos a lo largo de Chile, así que se tuvo que repetir periódicamente las llamadas *barriada policial*, que consistían en detener a los vagos y trasladarlos a las comisarías y centros de detención. Inclusive se sugirieron la creación de más centros de detención, pues los existentes no brindaban la capacidad que se requería para esta población.

Por lo tanto, esta notable expansión de cobertura y recursos dispuestos para el mejoramiento de la calidad de vida precaria de la población no eran suficientes. Con la llegada del régimen militar este insipiente adelanto logrado en beneficio de sus habitantes como un Estado dedicado a la protección social, se vio disminuido bruscamente, donde el gasto social fue reducido y las

políticas estaban dirigidas a un principio de subsidiariedad, donde la focalización de las prestaciones estatales era para subsidios monetarios.

*“Una vez más, el diseño de instrumentos para focalizar las prestaciones estatales no consideró a las personas en situación de calle. De acuerdo al testimonio de las instituciones encargadas de la acogida de estas personas, el número de población en situación de calle aumentó, tanto por efecto de las crisis económicas de mediados de la década de los 70 e inicios de la siguiente, como por la focalización de las políticas sociales”.(Síntesis Catastro, 2005:10)*

A partir de la década de 1990, los Gobiernos de la Concertación iniciaron un proceso de valoración y reforzamiento de las políticas sociales que implicó un aumento del gasto social (Dirección de Presupuestos) y la puesta en marcha de un conjunto de nuevas políticas para favorecer a los sectores más desposeídos del país.

Una vez más como lo ha demostrado nuestra historia, las autoridades de estos últimos 16 años han intervenido con políticas públicas dirigidas a la población infantil y adolescente en condición de calle.

Encontrándonos con instituciones como el Servicio Nacional de Menores, Carabineros de Chile a través de la Comisaría de la Familia y Fundación Niño y Patria, el Ministerio del Interior, a través de su Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, con su programa de marginalidad y la División de Seguridad Ciudadana.

Entonces al igual que en décadas pasadas, las actividades de protección a la población adulta sin hogar continúan fundamentalmente ligadas al compromiso de las instituciones privadas, las que entregan alojamiento,

alimentación, y en muchos casos, intervenciones de carácter psicosocial a las personas en esta situación.

Otro aspecto a tomar en cuenta y que es el núcleo de esta investigación, son las estrategias de sobrevivencia de las personas en condición de calle, y para poder dar un resultado u orientación de cómo el ser humano es capaz de asimilar y reconstruir sus vidas. Es que hacemos un acercamiento a la Teoría de Resiliencia.

### **3.- Aproximaciones a la Resiliencia.**

En el paradigma de la Resiliencia encontramos factores ambientales protectores ambientales, que se refieren a las características existentes en los diferentes ambientes que parecen cambiar o revertir circunstancias potencialmente negativas y le permiten al individuo transformar esas situaciones adversas al desarrollar su resiliencia, a pesar de los riesgos a los que se ven expuestos.

Las investigaciones sobre resiliencia demuestran que el fomento de la resiliencia o desarrollo humano, es un proceso y no un programa. Rutter (1987) estimula el uso del término proceso protector, el cual comprende la naturaleza dinámica de la resiliencia en lugar de los elementos protectores más comunes:

*"No se refiere a elementos en un sentido amplio, sino simplemente a mecanismos para desarrollar el proceso de protección"(Rutter(1987), cit.pos. Vanistendael N°7-98)*

*Todos "Los estudios sobre resiliencia sugieren que la naturaleza nos ha dotado de mecanismos protectores poderosos para desarrollarnos", (Maston, 1994) que "trascienden las fronteras geográficas, étnicas, sociales e históricas". (Werner y Smith, 1992) porque están orientados a nuestra condición humana y responden a esas necesidades básicas de afecto, relación, respeto, retos y estructuras, así como para participar de una manera significativa, para experimentar el sentido de pertenencia y poder, y por último, comprender el significado de la vida. (Maston, Werner y Smith. cit.pos. Vanistendael N°6-98)*

Las personas en condición de calle experimentan todas estas aseveraciones, entendido desde su perspectiva de vida.

Otro factor es el de riesgo que pueden ser muchos, los cuales vulnerabilizan la integridad de estas personas. No es suficiente compartir su cotidianidad, ni reflexionar sobre su problemática, identificando los factores de riesgo que los llevó en algún momento de sus vidas a tomar esta opción, pues sería vulnerabilizar aún mas sus condiciones de vida, estamos frente a una doble estigmatización, donde se les etiqueta como callejeros, drogadictos, vagos, etc.

En estos casos para Freire, un investigador Guatemalteco, es:

*“la luz interior la que en determinados casos sirve para determinar una decisión y tomar una oportunidad privilegiada que se presenta en el momento justo. Esto representa fortalecer los factores de protección que promueve la resiliencia, revalorizando el potencial interno y externo de cada persona para reconstruir su proyecto de vida personal y comunitaria”.*  
(FISAC, 2005:2)

Desde esta perspectiva la resiliencia es un hecho fundamental de la vida del actor de la marginalidad tanto para su sub y existencia.

**SEGUNDA PARTE**  
**MARCO REFERENCIAL**



## CAPITULO III

### **Los antecedentes de la Marginalidad a nivel nacional.**

A partir de los años 90 las nuevas autoridades heredaron un déficit social, en el cual la superación de la pobreza era un nuevo desafío. Iniciándose un proceso de valoración y reforzamiento de las políticas sociales, lo que implicaba un crecimiento en el gasto social per cápita para todos los sectores sociales, identificándose la educación, la salud, la vivienda y la prevención como los ejes centrales de estas nuevas políticas.

*“El aumento del gasto social y la puesta en marcha de un conjunto de nuevas intervenciones programáticas para favorecer a los sectores con menores oportunidades del país. Tuvieron como resultado un importante descenso en los indicadores de pobreza, de 38,6% en el año 1990 a 18,8% en el 2003, y de la indigencia, que disminuyó desde un 12,9% a 4,7% durante el mismo período “.(Mideplan,2005:32).*

De acuerdo a la información reflejada en las encuestas CASEN (Hardy, 2004) entre los períodos 1990-2003 se pudo establecer una disminución en los índices de la pobreza y la indigencia, lo cual permitió visualizar y diferenciar las particularidades de los grupos de mayor vulnerabilidad social. Derivando en una implementación y diseño de políticas específicas para dar respuesta a sus necesidades; tal es el caso de la creación del Sistema Chile Solidario, destinado a las familias en situación de indigencia, entendida como aquellos grupos de personas que viven actualmente por debajo de la línea de la pobreza.

Sobre la situación de las personas que viven en condición de calle, el Estado a través del Servicio Nacional de Menores y el Hogar de Cristo fueron los primeros en intervenir en experiencias con niños de la calle a comienzos de

la década de los 90; en la actualidad dicha política está a cargo del SENAME, el cual administra 10 proyectos específicos en esta temática, entregando atención a alrededor de 800 niños, niñas y adolescentes.

*“Al igual que en décadas pasadas, las actividades de protección a la población adulta sin hogar continúan fundamentalmente ligadas al compromiso de las instituciones privadas, las que entregan alojamiento, alimentación, y en muchos casos, intervenciones de carácter psicosocial a las personas en esta situación”. (ibid:48).*

Todos estos proyectos tienen diferentes modalidades, es decir son estrategias de intervención para algunos casos y para otros estrategias de reparación, pero como los niños, niñas y adolescentes no son el tema de esta investigación, no se abordará en detalles de las mismas.

## **1.- Organizaciones que abordan el tema de la Marginalidad.**

Existen numerosos grupos humanitarios y caritativos que se han organizado para ayudar a las personas que habitan en las calles a través de la entrega de alimentos, ropa y servicios.

Se trata de grupos de parroquias, miembros de instituciones educacionales, o personas que se reúnen según diferentes afinidades implementan comedores solidarios y recorridos por las calles en las noches para entregar su apoyo.

El Ejército de Salvación, históricamente, ha emprendido acciones de asistencialidad a la población en situación de calle en diferentes ciudades del país.

El Hogar de Cristo, con sus Hospederías ha sido un eje histórico en la acción social en ayuda a estas personas. Su labor esta dirigida a personas de extrema indigencia y exclusión, jóvenes, adultos y adultos mayores de ambos sexos en condición de calle o en riesgo de estarlo. Posee diferentes programas, y en especial esta área atiende en *Santiago a un grupo aproximado de 1.000 personas diarias. Durante el año 2004, el total de personas atendidas alcanzó a 9.000* (ibid:48).

*“Las personas son acogidas principalmente a través de establecimientos denominados hospederías, que funcionan las 24 horas de todos los días del año. Allí, junto al alojamiento se les entregan atenciones en salud física y mental, apoyo social, y se realiza la coordinación con servicios públicos y privados que puedan asistirlos según la situación particular de cada uno de ellos”. (ibid:48)*

Todos estos programas tienen como línea de trabajo el voluntariado, tanto el Hogar de Cristo, como Organizaciones No Gubernamentales, Grupos asociados a diferentes credos religiosos y Fundaciones privadas, quienes entregan a diario a las personas que viven en condición de calle, orientación e información sobre servicios sociales, apoyo en servicios básicos (alimentación, vestuario y alojamiento), atención psicosocial y algunas gestiones para derivar, si el caso lo amerita, alguna red social.

Lo importante en destacar que todas estas organizaciones se organizaron para que en el año 2003 le solicitaran al Presidente de la República la realización de un Catastro de la gente en situación de calle. La primera acción fue la realización de un catastro en la comuna de Estación Central en ese mismo año, coordinado por el Ministerio de Planificación y con la participación de las organizaciones de la sociedad civil.

Con el compromiso del Gobierno del Presidente Lagos, el Estado ha asumido el desafío de incorporar al sistema de protección social a aquellas personas en situación de calle que han sufrido un proceso de invisibilización en el desarrollo de las políticas sociales de las últimas décadas.

Debido a que nunca se había logrado cuantificar a las personas en esta situación, es que se realizó el Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle el pasado 28 de julio, cuyos resultados permitirán definir los principales lineamientos de las intervenciones públicas y privadas que se realicen a futuro para este sector.

## 2.- El Primer catastro de Marginalidad, la magnitud del problema.

Los resultados del primer Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle, arrojó que existen 7.216 personas en esta situación, distribuidas en las 80 comunas y ciudades de Chile con más de 40.000 habitantes (ibid:80).

Los Principales Resultados dieron cuenta de que en todas las regiones del país existen personas en condición de calle. Pero las regiones que presentan más número de personas en esta situación son la región Metropolitana, Octava y Quinta

**Cuadro N°1 Personas en situación de calle por región**

	Total	Por 10.000 habitantes	
		%	(*)
I Región	415	5,8	10,6
II Región	375	5,2	9,1
III Región	99	1,4	5,8
IV Región	192	2,7	5,3
V Región	542	7,5	5,0
VI Región	177	2,5	6,9
VII Región	328	4,5	9,4
VIII Región	931	12,9	8,4
IX Región	155	2,1	5,7
X Región	315	4,4	7,6
XI Región	84	1,2	18,7
XII Región	92	1,3	7,9
Región Metropolitana	3.511	48,7	6,2
<b>Total</b>	<b>7.216</b>	<b>100,0</b>	<b>6,8</b>

(\*) Calculado sobre la población de las comunas catastradas en cada región.

Fuente: MIDEPLAN, División Social

El Catastro realizado por Mideplan (2005) reflejó varias características de las personas que viven en condición de calle, que son: el 85 por ciento de los entrevistados eran hombres y el 15 por ciento mujeres, que el promedio de edad de estas personas es de 47 años, siendo la distribución entre tramos de edad de 30 a 44 años un 24,4 por ciento, entre 45 a 59 años un 27,0 por ciento y de 60 y más años un 26,6 por ciento; lo que da como resultado un 82,1 por ciento están entre los 30 y más años.

Sobre la lectura, un 83,3 por ciento sabe leer y un 12,5 por ciento no sabe leer; también encontramos a quienes aprendieron alguna vez pero con el paso del tiempo de les ha olvidado o no pueden hacerlo por problemas de visión.

Estas mismas personas en condición de calle declararon saber escribir en un 81,9 por ciento, encontrando un 13,1 por ciento no saber escribir y un 3,4 por ciento sabe pero no puede hacerlo.

Lo que se traduce que el nivel educacional alcanzado por estas personas es un 41,4 por ciento no completó la enseñanza básica.

Las razones por qué viven en condición de calle, los problemas familiares fueron los más mencionados, llegando a un 32,3 por ciento de los entrevistados, donde encontramos también problemas económicos, alcoholismo entre otros.

Se desprende del párrafo anterior la comunicación que estas personas tienen con sus familias de origen, encontrando que un 28,5 por ciento lo hizo hace días, un 25,4 por ciento hace meses y un 34,1 por ciento hace años.

Otro aspecto importante fue averiguar lugares donde estas personas duermen, reflejando este catastro que un 48,5 por ciento lo hacen en

hospederías, un 4,7 por ciento en sitios eriazos, un 3,2 por ciento en caletas, un 31,3 por ciento en la vía pública y 6,0 por ciento en otros lugares.

Es interesante hacer mención de los rasgos positivos y negativos que tiene el hecho de vivir en condición de calle, los entrevistados mencionan como rasgo positivo el recibir ayuda, que cuentan con amigos, el poder recibir alimentos y muchas veces ese cariño negado por sus familias de origen.

Pero todos coinciden que los aspectos negativos que tiene vivir de esta manera es aprender a enfrentar el clima, las cuatro estaciones del año tienen sus complicaciones, siendo las más terribles para ellos el otoño e invierno.

También mencionan la inseguridad, la desesperanza y los problemas de alcohol y drogas existentes en las calles.

Trabajar en las calles no es fácil, por ello realizan trabajos en el ámbito formal pero que en el fondo son informales porque no cuentan con la debida protección laboral que todos conocemos.

Este catastro reflejó que un 43,9 por ciento declara tener una actividad o trabajo por el cual reciben dinero u otro beneficio, solamente un 8,1 por ciento declaró estar cesante. Las actividades a las cuales ellos se refieren son el comercio ambulante, cuidado y lavado de autos, macheteo o limosna y cargador.

Por último esta la utilización de redes formales para solicitar ayuda, donde se encuentran instituciones de beneficencia, consultorios, hospitales, iglesias y municipalidades.

### **3.- Una mirada a la evolución de la marginalidad en Santiago de Chile**

En Santiago de Chile existen cerca de cinco millones de habitantes y un alto grado de transformaciones económicas y alta concentración habitacional y demográfica, lo que ha producido importantes cambios al interior de la ciudad.

*“La segregación residencial significa distanciamiento y separación de grupos de población de una comunidad; puede concretarse en segregación localizada –o socio espacial- (cuando un sector o grupo social se halla concentrando en una zona específica de la ciudad, conformando áreas socialmente homogéneas) o excluyente (ausencia de integración de grupos sociales en espacios comunes a varios grupos)”. (Clichevsky, 2000:8).*

En su configuración espacial, transformándola en una ciudad segregada en términos socioeconómicos, con áreas urbanas fragmentadas desde el punto de vista administrativa, con inequidades en la calidad de los servicios públicos, y creciente inquietud, terror y percepción de inseguridad en la población.

*“No existe segregación en sentido estricto cuando habiendo heterogeneidad socioeconómica, la población perteneciente a distintos niveles, vive mezclada desde la totalidad de ciudad hasta el nivel de sus manzanas.” (Ibib:9)*

Esta situación impacta en lo estructural y también en cuanto a las relaciones sociales de sus habitantes.

*“La percepción de inseguridad afecta la vida social: disminuyen los contactos sociales, hay una tendencia al auto-encierro, y los ciudadanos están perdiendo sus espacios públicos de reunión. En la ciudad, los espacios, los espacios públicos tienden a hacerse privados.*



*En una ciudad segregada socioeconómicamente como Santiago, la percepción de inseguridad en los espacios público implica la casi inexistencia de interacción entre habitantes pertenecientes a distintos estratos sociales.*

*La percepción de inseguridad se asocia, por tanto, a un clasismo que es típico de la idiosincrasia chilena y que ha influido en la forma en que hacemos nuestras ciudades, expresada en el hecho de que 41% de los barrios de la ciudad son socialmente homogéneos.” (Rodríguez, Winchester, 2000: 14)*

Haciendo historia podemos mencionar que en la década de 1840, aún conservaba la característica de una ciudad colonial, en la cual convivían sin mayores problemas los aristócratas y plebeyos.

Durante 1840 y 1920 se observó un aumento del crecimiento de la población a raíz del desplazamiento de una gran masa de población rural a la ciudad, instalándose en la periferia santiaguina, dando origen a los llamados barrios marginales, donde no existían servicios públicos y su consiguiente precariedad de condiciones materiales.

Estas condiciones de vida hacían que estas personas permanecieran ancladas en situaciones de pobreza, reproducidas por generaciones. Esta precariedad estaba basada en vivienda, condiciones de trabajo duro, frecuencia de pestes y enfermedades que producían altos índices de mortalidad, lo que constituía una realidad de exclusión social.

Esta modernización económica y el crecimiento del aparato estatal trajo consigo nuevas oportunidades de empleo. No obstante, la gran masa de los migrantes que llegaban a la capital subsistía en gran medida por empleo informales y no calificados.

Las condiciones de trabajo dejaban mucho que desear y la inexistencia de una legislación laboral agravaba la precariedad en que vivía la población pobre de la ciudad.

Con el programa de remodelación urbana o como se le ha llamado la “política de segregación urbana” llevada a cabo por Benjamín Vicuña Mackenna, entre los años 1872 y 1875, hizo que estos sectores populares permanecieran como lugares con un alto grado de miseria.

Todos estos lugares periféricos fueron comprados por empresarios, quienes construyeron allí los conocidos conventillos o rancheríos, donde eran alquilados a estas familias pobres, se convirtieron en el centro de la cuestión social de la época. Pues allí se vivía hacinado, con falta de los elementos vitales como lo son el agua potable y el alcantarillado, agentes que ayudaron a la propagación de enfermedades infecciosas y vista por la elite del momento como una vida inmoral.

Entonces estos barrios marginales fueron la cuna de la imagen de mundo popular, de la época, donde se les consideraba inmorales y delincuentes, donde la pobreza pasaba a ser sinónimo de persona marginal. Lo que trae como resultado una ineficiencia de la elite de la época en responder con propuestas efectivas para aliviar las condiciones de vida de las clases populares.

Esta masa de gente se sentía excluida del poder político y de los beneficios de la modernización económica, como así de la vida urbana, segregados y despreciados por los dueños del país.

*“La intervención del Estado en materias sociales sólo se inició a partir de las primeras décadas del siglo XX, con germinales avances legislativos. Entre ellos: la Ley de Habitaciones Obreras, la creación de la Oficina del Trabajo, la Ley de Descanso dominical, la denominada Ley de la*

*Silla, y la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria. Iniciativas, todas ellas, que prefiguraron la institucionalización pública en materia social forjada a partir de los años 30” (Mideplan,2005:17)*

No se puede dejar de considerar antecedentes de este tipo, para entender que la emergencia de los actores de la marginalidad responden a un proceso de desarrollo que abarcaba a la sociedad en su globalidad.

*“La precariedad de las condiciones de vida de la mayoría de la población tuvo sus mayores manifestaciones en la tenacidad de fenómenos como la vagancia y la mendicidad de la población infantil y adulta. Diversos observadores contemporáneos constataron que eran miles los individuos que vivían en precarias condiciones, bajo los puentes, en las puertas de las iglesias, en improvisadas guaridas para protegerse del frío y de las inclemencias del clima. Los testimonios para la ciudad de Santiago son abundantes”. (ibid:18)*

Con la crisis económica internacional de los años 30, se puso a prueba los mecanismos de asistencia social recién establecidos, con esto la caída de las exportaciones del Salitre produjo una situación general de pobreza y desempleo, provocando una masiva migración hacia Santiago.

El Estado debió habilitar albergues y sistemas de provisión de elementos básicos, con la ayuda de instituciones privadas de beneficencia, que ya estaban operando en la ciudad, todas estas medidas fueron insuficientes, debiendo los trabajadores cesantes y en compañía (muchas veces) de sus familias, dedicarse a la limosna y mendicidad.

Estas incipientes políticas sociales pretendieron dar respuesta a los graves problemas de pobreza existentes en Santiago.

El Ejecutivo de la época comprendió que la mala condición de vida de los sectores pobres no podría estar en manos de instituciones privadas o de intervenciones de emergencia con presupuestos fiscales; sino más bien el Estado debía ser el responsable y garantizar a través de políticas sociales o llamadas “políticas vinculadas a la salubridad, el seguro social, la protección a los desvalidos, y en general, de la situación de los habitantes caracterizados por su precariedad económica y social” (ibid:23).

Las intervenciones sociales tomaban un giro estatista y se redefinía la asistencia social como:

*“...toda iniciativa y acción organizada, dirigida y controlada por el Estado para captar, clasificar, atender y reintegrar al medio social a las personas o grupos de ellos que por insuficiencia física, mental o económica, o por malos hábitos, necesitan ayuda de la colectividad  
“(Pereira, 1942:65)*

Entonces se abordó el tema de la mala condición de vida de diferentes ámbitos. La educación fue abordada, considerando, como mencionaras anteriormente, la creación de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria que aseguraba el acceso a la educación para todos por igual, es así como se creó el Ministerio de Educación, entidad que estaría como supervisor y garante del cumplimiento de la ley y que mediante políticas referidas a ese sector de la población se lograría bajar los índices de deserción escolar y analfabetismo existentes en la época.

Todo esto ayudado con la creación de las Juntas Comunales de Auxilio Escolar, quienes estarían encargados de brindar alimentación a todos aquellos niños y niñas en situación irregular.

Las acciones de este Ministerio estuvieron por décadas dirigidas a ampliar la cobertura en educación y continuar con su política asistencialista, en términos alimenticios.

Como esta situación de deserción importante continuaba produciéndose en los primeros años de estudios, se emprendió una nueva Reforma Educacional, que modificaría la enseñanza en períodos, es decir la Educación Básica obligatoria sería de 8 años y la educación secundaria opcional de 4 años.

Con respecto a la salud, para los gobiernos comprendidos entre los períodos de 1940 y 1973 su meta central fue promover el acceso de la mayor cantidad de población posible y bajar los altos índices de mortalidad infantil existentes.

Sobre la vivienda, *“la situación a lo largo de todo el período fue de un déficit acuciante” (ibid:23).*

Es así como el Padre Alberto Hurtado denunció esta situación con las siguientes palabras:

*“¡Qué horriblemente mal vive nuestro pueblo! Unos cuantos ladrillos mal unidos, un techo de trozos de lata, por piso el suelo, que en el invierno es barro. Eso es lo que muchos llaman casa. Así hay innumerables poblaciones en todos los alrededores de Santiago”. (Hurtado (1948), cit.pos. Mideplan, 2005:23)*

*“Años mas tarde, definía la situación como un problema: “... que no podamos seguir tolerando... que dos millones de chilenos vivan como animales, a veces pero que animales: en chozas indignas de seres humanos, empapados en el invierno, hasta siete en una cama, sin espacio vital, sin aire, sin alegría...” (Hogar de Cristo, 1948:23).*

La gran cantidad de personas sin casa, solamente hizo que el problema de vivienda se magnificara sin precedentes, aumentando la aparición de viviendas de construcción propia, insalubres, que eran representadas como poblaciones callampas, las cuales se fueron ubicando en terrenos eriazos, basurales, ribera del río, etc.

Todas estas construcciones se sumaron a las ya precarias viviendas existentes en el cordón marginal, a modo de convivencia entre sectores populares.

La vivienda es denominada de acuerdo al ámbito sociológico, como un refugio temporal o permanente destinado a la habitación humana.

Dada la necesidad que todas las personas tienen de un alojamiento adecuado, éste ha sido desde siempre un tema prioritario no sólo para los individuos sino también para los gobiernos.

*“Dotada la institucionalidad chilena de los instrumentos básicos de la seguridad social, se consiguió mejorar las condiciones de salud y previsión, una mayor cobertura educacional, aumento en la adquisición y construcción de viviendas, menor analfabetismo y descenso de la mortalidad infantil” ((ibid:25).*

Por esta razón, la historia de la vivienda está estrechamente unida al desarrollo social, económico y político de la humanidad.

Todas estas estrategias de desarrollo social, enmarcadas en superar esta condición de vida para un sector de la población, definieron a un Estado Asistencial a un Estado de Bienestar Social, como menciona Mideplan, en su Catrasto Habitando la Calle:

**TERCERA PARTE**  
**ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**



## CAPITULO IV

### **¿Quiénes son? Visibilizando a las personas en condición de calle.**

A continuación se dará cuenta de los resultados, los que son producto del trabajo de observación participante y entrevistas en profundidad.

Las personas entrevistadas señalaron algunos aspectos personales, por lo cual para mantener resguardada su intimidad, es que esta investigación los identifica solamente con su nombre de pila.

Los análisis que continuación serán expuestos contienen expresiones que dan forma a realidades invisibles e importantes para quienes las sufren.

Cómo se trata de describir desde los interesados, fueron entrevistados 7 personas, todos adultos hombres, en sus lugares de residencia.

La presente investigación fue planteada para adultos entre 30 y 60 años, pero las condiciones de vida de algunos entrevistados, hizo que al momento de desarrollar las entrevistas algunos ya no habitaran en el mismo lugar y otros hubiesen fallecido.

Los siete casos con los cuales se trabajó y validó finalmente la información, reflejan diversas historias de vida y experiencias de calle, son personas que tienen la misma condición residencial (vía pública, la calle), todos son del sexo masculino, con experiencia de vivir solos, asociado a varias

razones que los llevaron a esta condición, involucrando situaciones de violencia intrafamiliar, dependencia de alcohol y drogas, cesantía crónica y ocultamiento.

Se analiza la marginalidad en asociación directa entre una condición estructural marcada por la pobreza e indigencia como situación socioeconómica claramente connotable en las personas estudiadas y una estigmatización social que los ve como mendigos, problemas o bien sujetos de asistencia caritativa en el espectro de la ciudad, lo que también se une a con un comportamiento y estilo de vida anómico, que los distingue de otros pobres por ser parte del centro sin dejar de ser periferia y en la frontera de la enfermedad mental y la aceptación de las normas sociales.

Asimismo, algunos de ellos reflejan no tener perspectivas claras de salir de la calle, así como otros que sí las tienen, pero que ciertamente tienen sólo un valor de expectativas.

Los casos seleccionados para el estudio, dan cuenta de las siguientes características (cuadro N°2), donde se destaca que las edades los tiene dentro de la población económicamente activa, pero su aspecto los hace tener una imagen de adulto mayor y además de persona enferma.

La condición de conyugalidad es desconocida o al menos solo con valor práctico de recuerdo, ya que no se encuentran con sus parejas viviendo en su gran mayoría.

Sus residencias o puntos de origen están tanto en Santiago como en regiones y en un caso fuera del país, por tanto sus vínculos sociales de origen potencialmente reducidos tanto espacial como territorialmente.

Viven en lugares donde ya han hecho residencia por la ocupación del espacio, que no significa necesariamente estabilidad, ya que se definen asimismos como gente de la calle, “rotitos”, y tienen certeza de que siempre van a ser molestia para alguien sea la autoridad o vecinos del lugar.

**Cuadro Nº 2. Caracterización Socioeconómica de los entrevistados  
viviendo en condición de calle**

	<b>Juan</b>	<b>Miguel Ángel</b>	<b>Juan Carlos</b>	<b>Arturo</b>	<b>Orlando</b>	<b>Patricio</b>	<b>Rodolfo</b>
<b>Edad</b>	52	42	30	44	40	41	31
<b>Estado Civil</b>	Soltero	Casado	Soltero	Casado	Soltero	Soltero	Soltero
<b>Lugar de Nacimiento</b>	Santiago	La Pintana	La Pintana	Perú, de padres chilenos	Sur de Chile	No responde	Navidad, Sexta Región
<b>Lugar donde pernocta</b>	Plaza Ñuñoa	Plaza Ñuñoa	Ñuble frente plaza Bogota	Galpón ubicado en la calle Lyncon	Galpón ubicado en la calle Lyncon	Galpón ubicado en la calle Lyncon	Galpón ubicado en la calle Lyncon
<b>Estudios</b>	Estuvo cinco años, pero no aprendió nada	Curso básica completa, solamente eso	No	Enseñanza media completa y otros cursos	Fue por un tiempo	Enseñanza media completa	Enseñanza media completa. Curso Telecomunicaciones
<b>Trabajo</b>	Cuida autos	Cuida autos	Cuida autos	Temporales en Vega Poniente y Barraca de Fierro	Temporales Vega Poniente	Temporales en Vega Poniente	Temporales en la Vega Poniente
<b>Tiempo viviendo en condición de calle</b>	12 años	Tramos de 2 años y meses alternativos	22 años	2 años y 8 meses	No se acuerda	28 años	3 meses, se propone estar 5 meses
<b>Familia</b>	Madre y hermanas	Esposa, hijos, Madre y Hermanos	Tíos	Esposa e hijos	Madre	Elude hablar	Madre y hermanos
<b>Redes utilizadas</b>	Iglesia Católica en Plaza Ñuñoa	No	Iglesia Evangélica	Una vez Hogar de Cristo	Hogar de Cristo	Hogar de Cristo	No aún
<b>Salud</b>	Asma	Problemas en una pierna	Heridas de asalto físico	Dolores a los huesos	Buena	Principio gangrena	Buena

Fuente: Investigación directa.

Respecto de su nivel educacional, tiende a ser bajo o nulo ya ni siquiera hay recuerdos de estudios, pero hay excepciones marcadas por la formación profesional y la enseñanza superior y/o técnica, donde emergen bloqueos debido a marcados dolores respecto de una situación abandonada o un estatus no recuperable.

Igualmente el aspecto laboral esta marcado por el oficio ocasional y en el mismo lugar, el cuidado de vehículos, o ser peoneta ocasional son la característica.

En este estudio se aproxima a elementos biográficos sin llegar necesariamente a ser una historia de Vida, por las dificultades de aproximación a los informantes en condición de calle en la ciudad de Santiago.

El tiempo de vivir en la calle va desde 3 meses a 28 años, donde encontramos entrevistados que llevan poco tiempo con la esperanza de cambiar ese estado; en cambio hay otros que prácticamente han pasado toda su vida en condición de calle.

Sobre las familias de origen, todos reconocen tener madre y hermanos, otros esposa e hijos; solo 5 casos no tienen relación con sus familias en la actualidad, hay una desvinculación con ellos. Los dos restantes como mencionan estar de paso en esta situación de calle, mantienen contacto con sus familias, pero no evitan profundizar sobre sus formas de vida y actividades.

Las redes utilizadas por los entrevistados son principalmente informales, solo algunos utilizan algunas formales como los Servicios de Salud Pública; observándose un rechazo mayoritario y enfático por parte de los entrevistados en la utilización de redes formales. Su elección va por aquellas instituciones de índole filantrópico.

Por último, sus enfermedades más recurrentes se asocian con el alcoholismo, dolores articulares y problemas traumatológicos como también los de tipo respiratorios.

Ninguno de los entrevistados reconoce utilizar medicamentos de carácter alopático para resolver sus dolencias, prefieren automedicarse con productos naturales o “conservarse alcoholizados” para enfrentar/evadir de dolores generados por las enfermedades.

## **1. LA CALLE: SUS SEMEJANZAS Y SIGNIFICADO DE VIVIR EN ELLA**

El recorrido vital y las motivaciones que para ellos representa la calle, se puede precisar por distintas formas de asumir y justificar sus formas actuales de vida así como las causas que los llevaron a ésta.

Se destaca la culpa como sentimiento asociado a la autodefinición de quiénes son y qué han hecho con sus vidas. También encontramos que esas conductas no son necesariamente mantenidas o desempeñadas actualmente y se vinculan con los eventos críticos que dieron inicio a la trayectoria de la calle como estrategia y forma de vida. Esto que retratado en el testimonio siguiente.

***“...esos son detalles, culpabilidad mía; o sea, porque yo agarré un... cuando vivía con mi compañera me dedique a., me aburrió tanto me dedique a los vicios más fuertes, me dedique a la droga y me estaba matándome la droga entonces me dejaron a un lado la familia, así que ya no vivimos más con mi señora...”(Juan)***

Se denota que la calle implica desarrollar comportamientos acorde a lo establecido por la sociedad como reglas, por lo que automáticamente quedan excluidos(as) o se autoexcluyen en un lugar y tiempo determinado, tanto desde sus valoraciones personales y sociales que pueden tener las personas más cercanas a ellos influyendo no sólo en la decisión de llegar a la calle sino que sobretodo de permanecer en ésta como mecanismo de sobrevivencia material y por sobretodo emocional.

Se utilizan distintas estrategias para sobrellevar su condición de calle, cambiando algunas circunstancias o adecuando la realidad en sentido de transitoriedad en la calle, como componente de una vida que tuvo un ayer y un

hoy en la calle, y cuya trayectoria hay que darle algún sentido. Tres de los entrevistados así lo mencionan:

***“...usted vive en la calle? No, no, yo vivo en la calle cuando me toca muy tarde, cuando vivía en el 39... Y esta costumbre de vivir a veces en la calle por cuanto tiempo ...yo viví más casi en la calle porque problemas familiares cuando era más chico...”(Miguel Ángel)***

***“...acá estoy dos años y ocho meses, antes vivía en Colombia... tenía departamento y todo pero trabajaba para el narcotráfico, yo soy piloto de aviación.. en ese sentido, pero el narcotráfico es muy fuerte, veía mucha muerte, por eso preferí yo mandar a hijos y a mi señora todos al extranjero, a Estados Unidos... Va de la que me libre, por esos estoy oculto aquí, como mis padres son chilenos, pero viven actualmente en Perú, estoy más tranquilo...”(Arturo)***

Para don Arturo su situación es transitoria, pues él debe esperar que las circunstancias que lo llevaron a “escapar” desde Colombia a Chile varíen y poder así volver a reunirse con sus familiares, mientras esta situación no se modifique, tienen un espacio paradójicamente inseguro y seguro a la vez, ya que nadie le exige identificarse, pero eso demanda definirse como sujeto anónimo y en eterna vigilancia respecto de su pasado.

Debido a esto la transitoriedad a veces se convierte en una situación estable y de la que no hay retorno sino que más bien agudización y finalmente un círculo vicioso de exclusión y soledad.

En este caso estamos frente a una situación totalmente atípica respecto de los motivos que esta persona tiene para permanecer en las calles, en relación a los demás entrevistados pero con consecuencias espacial y temporalmente similares.

El caso de Rodolfo, entrega motivos de tipo laboral para explicar el por qué emigró a Santiago.

Reconoce que se encontró con una ciudad de marcadas relaciones impersonales, “duras”, violentas, donde sus expectativas de salir prontamente de esta condición se han esfumado con el paso del tiempo, encontrándose actualmente viviendo en las calles, sin saber establecer la posibilidad de variar esta condición:

***“...Yo no tenía a nadie aquí, vine a experimentar, llevo 3 meses, yo estudié telecomunicaciones, los llamo por teléfono, les digo que estoy bien, que estoy viviendo en una parte, pa’ no decirles que estoy en la calle, porque me van a decirme que me devuelva, y yo no quiero devolverme porque no quiero.. me sentiría fracasado no mas...”(Rodolfo)***

Arturo, Miguel Ángel y Rodolfo presentan una característica común, donde su situación de calle es entendida como un período transitorio, porque ellos no se han acostumbrado a ésta o simplemente no reconocen que forma parte de ellos, a pesar de lo anterior su salida tiene más modelos de permanencia a su alrededor e identifican más oportunidades de subsistencia en la calle que restaurando, recuperando o construyendo otros vínculos sociales distintos.

El funcionamiento que tiene vivir en la calles les provoca confusión y se sienten o creen sentirse que aún no forman parte de ella, que solamente están a la espera que esta temporalidad pase y puedan retomar sus vidas anteriores, situación que como se afirmó anteriormente tiene más bien condición de anhelo que de realidad:



P: ¿prefieres arriesgarte en la calle?

R: *... sí po, yo creo que me va a ir bien no sé, estoy esperando la oportunidad...(Rodolfo)*

P: ¿Pero te has puesto un plazo de tiempo?

R: *...sí de cinco meses, sino me devuelvo a mi ciudad... Mi ciudad es un lugar muy pequeño, pero no hay como para ejercer una profesión, a lo máximo si lo conocen bien podría entrar a la Municipalidad a trabajar ahí de chofer... es que yo estudie pa' algo y quiero hacerlo... igual tengo miedo... (Rodolfo)*

La calle da cuenta de la vulnerabilidad como una forma progresiva de deterioro en la su condición de vida y además el cambio de tal situación como una de carácter lejano, del futuro, lo cual tiene una probabilidad de hacerse concreta sólo desde fórmulas mágicas y místicas (un premio importante), ya que es innegable la condición de fragilidad económica, emocional, de salud y social que se agudiza mucho más al estar en condición de calle.

La situación de Miguel Ángel es un devenir entre la calle y su casa que comparte con su señora e hija, desde niño reconoce su cercanía con esta al tener que trabajar en las calles, sea ejerciendo caridad a través de la limosna, lo que tenía como destino último mercadería o ropa para su familia paterna y para si mismo, lo que expresa así:

*“ ...yo por ejemplo llevaba plata, llevaba dinero que se yo, llevaba mercadería para mi casa cualquier otra cosita, ya de repente... mamá tan rápido que asiste los tallarines, o tan rápido que esto y esto, todo desaparecía... y yo dije saquémonos de una duda, no fueron mis hermanos, vamos a Rodrigo de Araya y vamos a cachar que lo que es, él no fue a trabajar (su padre)... claro lo primero que yo ví una garrafa...”(Miguel Angel)*

En el fondo, se trata de establecer que la necesidad, la calle y el trabajo siempre han estado en el proyecto vital como una alternativa, ya que ha tenido que trabajar en actividades temporales para ayudar a su familia.

No obstante con el paso de los años y asociando la calle a otros problemas como el consumo de alcohol, transforman la vida en la calle en un hecho ocasional ya que reconoce que vive en esta por períodos, dando cuenta de su transitoriedad, es decir reconociendo una variación de estilo de marginalidad puesta en un circuito que no es posible de proyectar como terminará debido a que por ahora esta en las calles durante el día y por las noches regresa a su hogar.

Con este devenir, Miguel Ángel y su “inserción” en la dinámica de la calle, permite la integración de su pareja al compartir actividades laborales en conjunto.

Su esposa trabaja como cartonera y a veces lava ropa ajena. Ellos se conocieron en la calle, reconocen que “han luchado juntos, se han acompañado y cuidado, han construido un hogar junto a su hija, una lola de 14 años, como allegados en el sitio de la madre de él”, pero la calle sigue siendo el espacio que compite con su casa, ya que comparte la connotación de hogar y que en los momentos de crisis y debido a su alta vulnerabilidad, pasa a constituirse en la oportunidad para enfrentarla.

Al conocer su testimonio se reitera que la situación de calle es transitoria y a la vez permanente, más que como una contradicción, como una afirmación que no es el tema central la calle sino que la condición de exclusión social en torno a las que se constituyen sus proyectos vitales y sus acciones concretas las que les impiden tomar la decisión y la acción de asegurar la supervivencia diaria a través de otros mecanismos y formas, socialmente considerados más inclusivos como lo son un empleo estable.

Sin embargo, se destaca en el marco de la transitoriedad el deseo de permanecer con sus vínculos afectivos y seguir unidos como familia, brindándole a su hija condiciones materiales como un techo, alimentación y educación, (cursa actualmente octavo básico), sin que esto necesariamente signifique cambiar el riesgo transgeneracional de la reproducción de modelos parentales.

Pero esta condición de calle de Miguel Ángel es efectiva, porque a la hora que uno pase por la Plaza Ñuñoa, él siempre está ahí, tengo la impresión que su esposa e hija vienen a verlo a la plaza, como una forma de visita.

En cambio Juan Carlos, Patricio, Juan y Orlando, los cuatro entrevistados restantes, han tenido una inserción en la calle gradual, donde ha involucrado toda una vida, y hoy la calle es una condición de sus biografías. En sus vidas, la situación de calle no rompe su trayectoria vital.

Ellos reconocen como familiares tanto a miembros de su familia de origen, como a personas que lo han apoyado en la calle.

Una condición característica de las personas que viven en condición de calle, es el transitar en distintos barrios, ellos permanecen muchos años en un mismo lugar, pero de un día para otro emigran y vuelven a construir lazos con quienes comparten un espacio físico.

Las personas en condición de calle demuestran tener una capacidad de aclimatarse a nuevos territorios con la misma facilidad que tienen para dejar los antiguos. Demostrando que son tremendamente prácticos, utilizan los espacios físicos acorde a sus necesidades o deseos. Por lo tanto en ellos no existe el sentimiento de “lazos afectivos” entendido como propiedad personal.

Patricio por ejemplo, vive en las calles desde los 13 años y así lo relata:

***“...me arranque del Roberto del Río, de la Ciudad del Niño, después me fui al Puente Mapocho, haya estuve viviendo en la Vega Central, un tiempo, un tiempo ya par de años vine a Lo Valledor, otros par de años, años, años, bastantes años, y después me tire al cartón, salí a cartonear y un día llegué aquí a la Vega Poniente, donde me puse a trabajar ordenando tomates ahí estuve 4 años, después me rescataron de la esquina, don Manuel Dinamarca que vende naranjas, peras y paltas, y así estuve, después me dieron pega aquí al lado emallando papas y ahí me empecé como hacerme conocer aquí en La Vega, ahora pa’ mí este, este es mi casa y la calle ya ahora todos me conocen... yo cuando me levanto en la mañana miro pa’ ya y digo “esta es mi casa” y así que aquí voy a cumplir el 2 de enero 10 años...”(Patricio)***

Como vemos este vivir en las calles y su peregrinar ha sido por 28 años, todos los lugares anteriores no han ejercido en él el deseo de arraigarse, todo lo contrario a querido seguir experimentando, probarse que puede desempeñarse de la misma forma en cualquier lugar.

Vivir en las calles tiene para ellos una connotación diferente de lo que el resto de la sociedad que los observa pensaría; es decir, no sienten que se buena o mala, por el contrario más bien es “dura y sufrida”, por eso que ellos rescatan la necesidad de que la entiendan no como algo indigno.

En ella muchas veces encuentran cariño y alegría para sobrellevarla. Expresan que son los “otros”, la sociedad quien los tilda de indignos o humillados, y en el fondo la mayoría de las veces son evaluados sin conocer la realidad en la cual viven.

Esta condición se traduce muchas veces en estigmatizaciones alejadas de la realidad, por lo cual deben soportar maltratos y el desprecio que el resto de la sociedad les hace sentir.

Por tanto, la marginación por represión de conductas, es algo habitual vivenciado por personas en condición de calle, el hecho de violentar sus espacios físicos continuamente por parte de vecinos que viven en los mismos lugares que ellos, hace que sean continuamente erradicados de esos espacios públicos. Lo que se traduce en una continua pérdida de sus derechos como personas.

Ellos en el fondo desean restaurar su identidad como personas en condición de calle aclarando que no son, no están, ni viven en la calle porque sean “criminales”, porque “valgan callampa” o porque son “viciosos”.

Muchos de ellos a raíz de esta estigmatización han sido acusados por sus vecinos de diferentes delitos o simplemente la policía los golpea argumentando un equivoco momentáneo:

***“...yo nunca he cometido delitos aquí, errores, así que no me pueden sacarme... a mi tuvieron metido en tonteras aquí, incluso estuve preso hasta por homicidio, violaciones... entonces lo culpaban de cosas que usted no hacía? Sí...”(Juan)***

***“...mire... hemos tenido riesgos, hemos tenido... pucha que cuando uno está durmirmiendo nos han pegado a nosotros mismos, Carabineros por supuesto, nos han pegado palos en las capas, ya... para echarlos de la Plaza claro, pero yo ellos mismos cuando ven que uno ve, muestra el carácter, ¡pucha noo los equivocamos! y qué ellos mismos lo hacen de adrede para que nosotros los vamos de aquí...”(Miguel Ángel)***

También es necesario recordar que una ciudad segregada socioeconómicamente como Santiago, la percepción de inseguridad en los espacios públicos implica la casi inexistencia de interacción entre habitantes pertenecientes a distintos estratos sociales, situación que se incrementa frente a las personas en condición de calle.

Nuestros entrevistados deben enfrentar a diario esta segregación, muchas veces logran ganarse la confianza de quienes les brindan ayuda, pero es una situación altamente cambiante y conflictiva.

Otro aspecto que se menciona en las entrevistas, está referido al compañero que comparte un espacio físico, su primera afirmación es mencionar que son diferentes, que su forma de abordar la calle es distinta y la mejor demostración es a través de los valores que poseen y la actitud.

Muchos de ellos son enfáticos al mencionar que son respetuosos del próximo, como proveedor de trabajo. También hay quienes comentan que existen personas en condición de calle que hacen alarde de grandezas, las cuales suenan ridículas para muchos, pues lo único que poseen en común, es la calle y su vida en ella.

Las personas en condición de calle, son similares en sus comportamientos más simples como las personas de nuestra sociedad, entonces encontramos que la esencia humana no se ve alterada por la situación de calle.

***“...acá todos tenemos que ser unidos, pero a veces no dan ganas, no dan ganas porque a veces uno quiere por ejemplo, por ejemplo acá amigo, quiero compartir con él por ejemplo, ya y si veo que está con otra persona, pucha no puedo ir ¡oye vamos, vamos!, no puedo obligarlo, ve, me entiende ahora. Entonces que es lo que pasa, uno***

***mismo debe entender y darse cuenta si quiere compartir con los compañeros, pero este compadre no...”(Miguel Ángel)***

Estos testimonio reflejan una construcción colectiva de la noción de residencia en el espacio público, donde la marginalidad urbana no solo refleja una estigmatización proveniente de la sociedad, sino que al interior de si misma generando una subcultura, ya que entre sus pares también se reproduce.

***“...hay algunos que dicen ¡ah yo tengo plata! Que estay haciendo aquí po’, claro, “yo tengo estudios” bueno que estay haciendo... yo tengo estudios, mi familia es de plata, pero me gusta la calle le digo yo ah!, y trabajo le digo y no ando macheteando...”(Patricio)***

Los entrevistados expresan que la sociedad tiene una mirada muy simplista, asociado a la estigmatización de la cual son objeto, esta sociedad que es incapaz de mirar los pro y contra de las circunstancias que los llevaron a vivir en condición de calle y la multiplicidad de formas que adoptan para sobrellevarla.

La gran parte de su “identidad” esta basada en cómo se posicionan y enfrentan la vida y se defienden como seres con derechos.

Viviendo junto a ellos la sociedad ha ido definiendo las funciones y significados de los distintos espacios que habitamos, estableciendo los usos y formas que resultan apropiadas a la vida en cada lugar. como todo aquello que ésta fuera de lugar o puede ser sancionado por su condición de diferente e intolerable (Creswell, op. cit)

Nuestras sociedades califican a las personas en condición de calle como trasgresores a las normativas existentes, o simplemente como flojos que buscan una manera “fácil” de sobrellevar sus vidas.

Sin embargo, la realidad de las personas en condición de calle no es así, ellos deben buscar estrategias todos los días para sobrevivir, y además sortear conflictos que provoca su presencia en espacios comunes.

Muchas de las tácticas utilizadas por las personas en condición de calle es el anonimato e invisibilidad, que en el fondo son estrategias de adaptación y medidas de reacción utilizadas para “habitar la ciudad en la calle”; tanto en búsqueda de privacidad, tranquilidad y seguridad como para evitar transgredir la geografía urbana.

Por ello la resiliencia se hace efectiva en estas circunstancias adversas, donde estas personas la utilizan de forma efectiva.

Son capaces de tomar decisiones y oportunidades que se presenten, dando un significado a sus fortalezas de protección, revalorizando el potencial interno y externo de cada uno para reconstruir su proyecto de vida.

Con esta forma de enfrentar la calle ellos reproducen esta suerte de exclusión social, porque casi todos los entrevistados no trabajan en los mismos lugares donde duermen, esta ocupación se produce por las noches, cuando la rutina diaria de la ciudad tiene un cambio; es decir, cuando las calles comienzan a quedar vacías, sin peatones circulando.

Pero también hay personas en condición de calle que les da lo mismo si el resto de la sociedad los ve, están tan abstraídos en sus propios quehaceres que no se detienen a preocuparse del resto.



En esta sección se pretende establecer como habitan los espacios públicos las personas en condición de calle, sus estrategias están dirigidas por hábitos adquiridos, las relaciones que establecen tienen un tipología especial y el cómo enfrentar espacios comunes.

Se trata de ver el día a día, que se refleja como una constante negociación entre ellos y la sociedad; para lo cual utilizan distintas opciones, recursos y las restricciones con las cuales se enfrentan.

*“Observar la situación de calle desde esta perspectiva implica entender que las personas que se encuentran en ella no son actores pasivos, viviendo a la deriva, sin planes ni prioridades, sino más bien sujetos capaces de negociar activamente sus condiciones de vida, adaptarse y reaccionar frente a los obstáculos que encuentran a diario en el intento de “hacer hogar”, aunque se en la calle” (Hodgetts , et. al, 2005).*

Como se puede desde el trabajo de campo y las narraciones de los entrevistados, las personas en condición de calle poseen una situación de “movimiento o nomadismo urbano”.

Por lo tanto deben crearse rápidamente una suerte de circuito urbano que los ayude a minimizar la incertidumbre en la que viven, pues en la calle hay que generar ingresos, ubicar el lugar más apropiado para pernoctar y resguardar su propia integridad física.

Construyen una rutina alrededor de su circuito espacial lo que ayuda a generar grados de certidumbre en sus vidas, las cuales se debaten a diario entre improvisación y el azar.

Al moverse dentro de una circunscripción específica hace que creen lazos con quienes están dispuestos a darles trabajo por unas pocas monedas o

en su eventualidad se resignan cuando las cosas les salen mal y se aguantan el hambre. Porque ellos demuestran tener la capacidad de resignación tan asumida, que ni siquiera altera sus vidas el hecho de no proveerse de recursos para satisfacer las necesidades del día.

Esta cadena de pobreza y marginalidad, entendida como carencia, demuestra el deterioro que causa una ausencia de herramientas para satisfacer necesidades e instalar el crecimiento del desarrollo personal, lo que provoca que estas personas reproduzcan y mantengan en el tiempo su condición de calle, no pudiendo abandonarla.

También no hay que olvidar que estos entrevistados son asistidos, al menos 4 veces por semana, por distintas instituciones privadas de ayuda, quienes les van a dejar un plato de comida por las noches.

Los entrevistados no demuestran preocupación, más bien una suerte de resignación, siempre están esperando, sin exigir, poseen un grado de desprendimiento a las cosas materiales que nos impresiona. Es difícil entender a estos seres humanos.

***“...y hay veces que no he tenido ni un veinte, hay veces, me aguanto no más, y trabajo unos pocos autos y ahí recién me compro mi traguito o me compro mis cigarros...”(Miguel Ángel)***

***“...mi señora cortonea, yo salgo de repente aquí mismo lavo autos, de repente me salen pa’ pintar...”(Miguel Ángel)***

Otro aspecto a mencionar es que los lugares escogidos para vivir por los entrevistados son lugares que tienen mucho transitar de personas, plazas públicas, las cuales usualmente tienen una iglesia cercana, lo que se traduce en

la afluencia de muchos vehículos, entonces ellos pueden trabajar cuidándolos o lavándolos.

Los hay que prefieren estar cerca de los mercados de venta y compra de verduras y frutas.

Son lugares mixtos, donde la informalidad del intercambio les permite comerciar los productos que reciclan de la basura y donde se puede acceder a una colación barata a cualquier hora del día.

Otro aspecto importante es que las personas en condición de calle se establecen en lugares donde pueden realizar todas sus actividades a pie.

Los lugares escogidos por los entrevistados son elegidos de acuerdo a sus necesidades, donde pueden proveerse de ellas, con lo cual reducen la incertidumbre del diario vivir.

Juan Carlos, uno de los entrevistados, tiene su lugar de pernoctación en la Plaza Bogotá comuna de Santiago, donde cuida y lava autos, también dice realizar trabajos de otro tipo, su colchón lo ubica por la calle Ñuble, el cual comparte con la “Carmencita” una amiga.

También se refiere al hecho de que actualmente la plaza ha sido invadida por malos elementos:

***“...aquí no es peligroso, pero sí lo que es cuando aquí son medio malucos, aquí le echan la gente y le vienen a pegarle, son malos aquí los gueones se agarran a balazos...” (Juan Carlos)***

Comenta que estas personas no viven en el lugar, solamente lo usan para vender su droga y como él siempre esta allí en una oportunidad lo acusaron de “sapo” he hicieron un ajuste de cuentas:

***“...no me han pegado el tajo aquí, la hermana de ese jote que esta allá me echo gente, me pegaron...”(Juan Carlos)***

Para Rolando en cambio el estar en la calle es accidental, después de estar tratando de conseguir trabajo en el ramo de las Telecomunicaciones en la ciudad de San Antonio, decidió un día viajar a Santiago, lamentablemente después de 3 meses no encontró trabajo y los pocos recursos monetarios que traía se acabaron y por el dato de otros jóvenes que en la Vega Poniente podía comer a cambio de trabajo de cargador, se instaló en un Galpón deshabitado que se encuentra en la calle Lyncon.

***“...sí vivo aquí en el galpón, adentro, pero igual es peligroso, más peligroso que en la calle, yo creo, por la luz, que haya no hay luz...”  
(Rolando)***

Se demuestra con esta investigación que no es necesario tener antecedentes previos de cómo se llega a vivir en las calles, el infortunio también puede hacer de puente para algunas personas.

Existe una suerte de ayuda desinteresada por parte de quienes viven ésta situación de datearse, como ellos lo llaman, de los lugares estratégicos en la ciudad de Santiago donde pueden satisfacer sus necesidades a través de trabajos informales con rapidez y sin cuestionamientos.

Este espacio laboral podría traducirse en una no-participación, ejercido por las personas en condición de calle, donde están marginados de los trabajos formales por no contar con las capacidades del mercado, pero a la vez

necesarios para aquellas actividades menores, que sí son demandadas por la sociedad.

Los casos entrevistados muestran una forma de entender la condición de calle dentro de la trayectoria vital, como algo natural que se da y la proximidad o alejamiento al identificarse como “personas en condición de calle”; esta basado en los factores personales que los llevan vivir en las calles y el grado de inserción que logran en los distintos barrios que habitan.

Nos encontramos con algunas autoimágenes que se legitiman como personas en condición de calle, porque han logrado insertarse socialmente bien en los barrios donde viven, logrando reducir la incertidumbre propia de esta condición y sobrevivir, demostrando ser funcionales a las actividades que allí se realizan adaptándose a la rutina propia del barrio.

Aquellos que no se identifican como personas en condición de calle, son los que están transitoriamente en ellas, siempre cambiando de lugar, vivenciando esta realidad con una actitud desde afuera en espera de un cambio para volver a estar insertos en la sociedad.

Por último tenemos aquellos que definen la calle como un espacio utilitario cuyo sentido se asocia al ocultamiento de la autoridad o sus familiares, al consumo de drogas o bien ser libres por un tiempo.

Lo interesante de la investigación en este punto, es poder dar cuenta que vivir en la calle y cómo se habita, tiene un significado diferente para cada entrevistado, todo depende de las razones por qué estos seres humanos se encuentran en esa situación.

## **2. EL PODER ECONÓMICO COMO ESTATUS**

En la sociedad chilena se atribuye un valor agregado a las posesiones económicas con las cuales cuenta cada uno de sus ciudadanos, esto se refleja en el grado de respetabilidad que se entrega dependiendo del trabajo que se ejerza, de las propiedades que haya acumulado durante su vida, de la ropa que usa, etc.,

El respeto se vincula a las posesiones materiales que se posean. En el caso de las personas en condición de calle, la posesión que exponen es su precariedad que más que una fortaleza, es signo de fracaso y por lo tanto no deberían existir o una autonegación de su condición de persona en los estándares de la normalidad y un reforzamiento de su identidad como Ser de la calle.

Los profundos desequilibrios estructurales ha dado como resultado grandes desigualdades en nuestra sociedad, esta gran explosión social ha provocado privaciones, y para las personas en condición de calle que cuentan en sus trayectorias de vida con marcados rasgos de falta de oportunidades, hizo en algún momento espacial de sus vidas que no tuviesen otra opción que vivir en la calle y todo lo que ello significa.

Los chilenos y nuestra sociedad tan estructurada, ha perdido el sentido de solidaridad común y se presenta como individualista; por tanto quienes no tienen las capacidades para mantenerse en ella, hace que automáticamente queden excluidos y marginados de los beneficios que proporciona un país en vías de desarrollo.

Esta sociedad tiene el discurso que se deben respetar los Derechos Humanos, pero sólo son buenas intenciones, porque lo concreto que necesitan estas personas son acciones tangibles, y una entre muchas, es erradicar de los rostros de los santiaguinos expresiones de horror, asco, rabia, indiferencia hacia las personas en condición de calle.

Tenemos por otro lado a los Municipios, que son actores privilegiados para hacerse cargo de la situación en la cual viven estas personas, pero como bien ha reconocido el Estado, no hay políticas en funcionamiento para ir en ayuda de estas personas, y cuando ellos recurren a los Municipios suceden situaciones como estas:

***“...porque yo aquí trate de buscar la oportunidad con las Asistentes Sociales de acá, con el Alcalde y me hicieron tapita, una que trate de conseguir trabajo para asociarme más con ellos, pero hasta pa’ ir a la esquina le piden un cuarto medio y como yo no sé escribir ni leer no sirvo para nada... no diga eso ..eso es lo que dicen ellos... pero yo podría hacer muchas cosas, pero no hay oportunidades para uno...”(Juan).***

Don Juan con esta mala experiencia ha estado varias veces con problemas judiciales por beber en la vía pública y la normativa vigente establece que quienes incurriesen en alterar el orden público deben cancelar una multa, pero como ellos no tienen dinero deben pagar de dos formas, reclusión nocturna o trabajos para el Municipio correspondiente, y en particular don Juan expresa:

***“...y uno tiene que ir al Juzgado y allá le cobran un parte por \$30.000.-, sino tiene para pagar lo llevan reclusión nocturna, por unos 15 días o trabajarle a la Municipalidad... ¿y eso le ha tocado a usted hacerlo alguna vez? ...no, no... ah! que bueno ...yo prefiero hacerle la reclusión nocturna ante que trabajarle al Municipio, nada más, yo***

***siempre he sido de la idea mía, porque si no hay ayuda a a uno, yo no puedo ayudar, a irme a lo que ellos quieren...”(Juan)***

En la Vega Poniente los locatarios que allí están establecidos están acostumbrados a utilizar a las personas en condición de calle como cargadores, y muy mal pagados, pues existe una suerte de abuso, porque muchas veces no les pagan en dinero sino en mercadería.

Muchos de los entrevistados mencionan que su primer acercamiento con estas personas no fue de la mejor forma, pero también muchas veces solicitan que se les regalen las cosas sin entregar nada a cambio, es así la primera experiencia de uno de los entrevistados:

***“...cuando llegué aquí a la Vega, como le decía anteriormente yo era cartonero, y un día llego a esa bodega le dije al compadre –oiga compadrito porque no regala una cebolla y un tomatito- el compadre me insulto, soy cabrito, me dijo joven y porque no trabajay, oiga si paso todos los días con el carretón cargado, salgo a las siete de la tarde y llego a las cinco de la mañana aquí apartándome un tomatito, bueno si tiene pega porque no me da, ya po’ ven pa ca, con él estuve trabajando cuatro años...”(Patricio)***

Los entrevistados se refieren a que la sociedad establece que quienes están en la pobreza extrema son delincuentes, haciendo una equivalencia entre un término y el otro, y la realidad no se ve reflejada así, pues los delincuentes nunca han sido personas en condición de calle.

Muchas veces hay delincuentes con terno y corbata denuncian. Pero como ellos no manejan mucha ropa, y como habitan lugares sucios, tapados con cartones, su apariencia descuidada hace que se los caracterice como ladrones.



Además, son ellos quienes muchas veces tienen que protegerse de verdaderos delincuentes, son objeto de asaltos, muchos de ellos han tenido en algún momento de sus vidas problemas con personas que los buscan en la noche para quitarles lo poco que poseen, por ello que habitualmente pernoctan en lugares muy oscuros o en lugares iluminados. Esa es la razón que muchos estén frente a hospitales, bombas de bencina u otros.

Cinco de los entrevistados viven en la Vega Poniente, donde han tomado como suyo un galpón desabitado, hasta pocos meses dicho lugar contaba con luz eléctrica, pero los típicos reclamos de los vecinos, que argumentaron que era un nido de delincuentes, la municipalidad de Estación Central, no encontró mejor idea que hacer que Chilectra cortase la luz, pero lo único que consiguieron con eso fue poner en peligro las vidas de quienes viven ahí.

Porque ellos no pretenden abandonar el lugar, porque es su hogar y como están acostumbrados a lidiar diariamente con diferentes situaciones que ponen a prueba su capacidad para resolver conflictos, se han agrupado de dos, para así protegerse de robos y golpizas.

Actualmente la Vega Poniente está siendo irrumpida por un grupo de jóvenes delincuentes que entran a los negocios a robar, claro que todo esto sucede por las noches, de madrugada, por ello existe una persona de punto fijo.

Esta persona (don Luis) está todas las noches ya que, a modo de rondín cuida ese lugar, este trabajo lo desempeña ya hace más de 20 años y su sueldo es un aporte que cada comerciante hace para que cuide el lugar.

No obstante las circunstancias han cambiado en la actualidad por lo que se hace acompañar por las personas que viven en condición de calle, para ello hacen fogatas con los cajones de las frutas en medio de las calles, les sirve

para abrigarse con el calor y a la vez cuidar las pocas pertenencias que ellos tienen y además el patrimonio de los locatarios del sector.

Cuando se entrevistaba a Arturo, él recordó un incidente con Carabineros:

***“...oiga hablando de los pacos, ayer llegaron los pacos buscando a los gueones que están robando toda esa gueva de acá de la vuelta, Don Lucho?...”(Arturo)***

Esa es la entrevista que le iba a hacer, contesta Don Luis, lo que pasa que una cosa trajo a la otra, y continúa:

***“...no, si, me acordé, porque llegaron los pacos apuntándonos, pero estaban buscando a los cabros jóvenes, la patrullera tenia las luces encendidas pa’ dentro (galpón)...”(Don Luis)***

Pero este comentario deja en claro que las policías también tienden a estigmatizar a las personas en condición de calle, amedrentan primero y después preguntan, es decir, son vulnerados sistemáticamente sus derechos.

### **3. ¿CÓMO SOBREVIVEN Y LOS MECANISMOS QUE UTILIZAN?**

Al momento de desarrollar las entrevistas y preguntarles a cada uno de ellos qué trabajo realizan para sobrevivir, nos encontramos con un variedad de oficios, los cuales no tienen relación con el tipo de instrucción primaria admitida, por ello queda la sensación que los trabajos mencionados han sido creados en su imaginario, debido a los contenidos entregados contradictorios.

Dentro de los trabajos más comunes realizados por las personas en condición de calle, están el lavar y cuidar autos, lo que implica que cada uno de ellos utilice habilidades personales para enfrentar este contacto con los “otros”.

Tienen muy claro que un comportamiento amable y educado será recompensado con esa moneda, valor de cambio por el servicio prestado.

La personas en condición de calle, realizan trabajos informales, catalogados como inferiores, porque no se necesita mucha instrucción para desarrollarlos, por ello se reproduce esta marginación social, donde no forman parte de la población productiva, pero si son útiles para realizar estas actividades menores.

Si bien algunos de ellos tuvieron en el pasado trabajos estables, donde sus estudios les sirvieron en gran medida para obtenerlos, esos antecedentes o como diríamos currículum vitae, no tienen la mayor importancia en el mundo laboral de la calle, no sirve, a nadie le importa.

Otro aspecto de mucha consideración al tener que trabajar en las calles, es el clima, durante la época de otoño-invierno deben aguantar el frío y muchas veces la lluvia, pero indican que cuando llueve es muy improbable que puedan

realizar sus oficios, debido específicamente a que como no poseen mucha ropa, no pueden mojarla, pues entonces que se pondrían.

Por otro lado, durante la época de primavera-verano, las personas no salen mucho durante el día, en una forma de evitar la molestia que causa el calor, solamente son buenas las noches de verano, sobre todo en aquellos lugares donde la vida nocturna cobra vida por el período de vacaciones.

Por ello, es común verlos siempre cerca de plazas que estén rodeadas por establecimientos nocturnos o simplemente calles que tengan vida nocturna.

Una situación beneficiosa de realizar estos trabajos para alguno de ellos, es esa sensación de libertad, de poder sentir el viento en sus rostros, no tener que estar entre cuatro paredes durante todo un día para ganarse algo.

Con esto se puede establecer que gustan de espacios abiertos y esta libertad o sensación de... les cuesta explicitarla de manera que logremos entender los sentimientos que los embargan.

Miguel Ángel hace un relato de su vida desde los 9 años, donde comenzó mendigando en las calles para ayudar a su familia, se traslada a la Iglesia Nuestra Señora del Carmen de la Plaza Ñuñoa, donde aprendió el oficio de lavar y cuidar autos de una persona mayor, se recuerda:

***“...yo siempre fijándome, me reto cualquier vece, porque yo me fijaba como sacaba los autos, como dirigía, todo eso y de ahí yo mismo empecé a ser mis propias clases a mis hermanos...” (Miguel Ángel)***

Él reconoce estar hace muchos años trabajando en ese oficio en la plaza, pero por otro lado menciona que estudió, pero que lee poco y escribe también poco, afirmaciones que se contradicen si las llevamos a la realidad, por qué nos preguntamos en que horario pudo estudiar en el pasado.

En otro momento de la conversación menciona que trabajo como obrero de la construcción, como albañil, pintor, después admite que sus primeros trabajos fueron en dos restaurantes.

Por ello reconocemos que existe un sesgo de incongruencia en sus relatos de vida, mezclan cosas, inventan o simplemente en el fondo no desean dar a conocer en profundidad sus vidas, resguardando así su historia.

Juan Carlos en cambio menciona que los oficios que desarrolla para sobrevivir en las calles son, entre otros, dibujante, que dibuja mujeres sobre vidrio, en otro momento menciona que es maestro desabollador, oficio que reconoce haber aprendido mirando *...lo que sé de trabajo, trabajo sé, todo lo que sé...*, al final comenta como cuida y lava autos aquí en la Plaza Bogotá y frente a una Iglesia Evangélica ubicada a una cuadra de allí.

Arturo, Orlando, Patricio y Rodolfo se dedican todos los días de la semana a trabajar en la Vega, en distintos lugares cargando o descargando camiones, otras veces ordenando las frutas. Ellos poseen un trabajo más estable, incluso muchos de ellos algunas veces buscan en las ferias cercanas o establecimientos como barracas otras fuentes de ingresos.

En general todos los entrevistados demuestran a través de sus relatos las capacidades que tienen para enfrentar distintos tipos de trabajos y su forma de obtener ingresos. La recolección de la “moneda” es su finalidad diaria, ellos no poseen la capacidad de ahorro, y esto les provoca cierta inseguridad al no tener para comprarse su “angustia” diaria (vino).

Otro factor importante es la movilidad que ellos necesitan para desarrollar sus oficios, y es no transitar con muchas cosas, más bien se traduce en lo puesto y sus cosas de valor son siempre encomendadas en lugares estratégicos o con la ayuda de algún vecino que les guarda sus pertenencias.

Hay momentos en los cuales la pega esta mala, o la gente no quiere dar la moneda por cuidarles los autos, ellos deben dedicarse al “macheteo”, siendo ésta una de las prácticas de sobrevivencia que más afectan la dignidad de las personas en condición de calle. Pero uno de ellos define a quienes machetean como:

***“...existe el vago, es el que machete ya, y están los otros que trabajan, no espera que los demás le den gratis, le den, le den, yo no, yo me levanto temprano, trabajo, con lluvia sin lluvia, con frío y aquí siempre hay pega...”(Patricio)***

En la Vega muchas veces están tentados a vender droga para satisfacer sus necesidades, pero depende de los valores que cada cual tiene, para impedir que entren en ese mundo.

Los entrevistados que viven en la Vega, a todos, en más de una oportunidad les han ofrecido droga, ya sea primero como regalo y después directamente el ofrecimiento de hacerse parte de la venta de la misma.

Pero se pudo notar que los casos de estudio de esta investigación están muy claros de lo que significaría para ellos entrar en ese mundo, por lo tanto existe un rechazo tajante hacia los drogadictos y su mercancía.

En síntesis los trabajos de la calle están compuestos de la informalidad que produce, la independencia que está asociada a la destreza que demuestre cada uno de ellos para enfrentar a los “otros”, son trabajos móviles, que

provocan ingresos inestables, lo cual no les permite planificar un futuro, es solamente el día. Por lo tanto la unidad de tiempo en oficios de la calle es diaria y la unidad económica es la moneda. Los otros ingresos están concebidos como macheteo, pololos, donaciones.

## CAPITULO V

### LA REPRESENTACIÓN QUE TIENEN LAS REDES DE APOYO

Al analizar las redes de apoyo con las cuales cuentan los entrevistados, nos encontramos con distintos tipos que les permite de alguna manera resistir de mejor forma distintos aspectos de sus vidas, hay quienes comparten la misma condición de calle, las establecidas con los vecinos de los lugares donde ellos duermen o transitan a diario y están los “tíos” quienes los visitan periódicamente.

Son identificados como representantes del Hogar de Cristo, ONGs, Grupos religiosos y Privados, quienes entregan a diario alimentación, vestuario y si se les permite alojamiento; además de orientación e información sobre servicios sociales.

Este tipo de red informal, donde crean lazos con sus pares, hace que se establezca un compromiso de mutuo respeto, que la solidaridad entre ellos es algo que no debe violentarse, pues quien mejor que ellos mismos para entender su propia situación de calle.

Se reconoce que establecer lazos afectivos no es fácil, porque es algo innato en ellos la desconfianza, muchas veces saben que su compañero es capaz en algún momento de quitarle por ejemplo la frazada con la cual te abrigan por las noches, pero como dicen ellos mencionan *“es uno más de los riesgos a los cuales nos vemos enfrentados a diario”*.



Pero cuando se trata de proteger el espacio físico que comparten, reaccionan en como grupo cohesionado y expulsan a todo extraño hostil.

La relación que establecen con los vecinos, muchas veces es la que más cuidan, porque de ellos obtienen comida y buena, están los llamados pololitos, y estos vecinos les permiten guardar esas pertenencias importantes, recuerdos que son valiosos y que no desean que se estropeen al estar en la calle.

Se destaca el hecho que muchas veces los lugares donde duermen son asaltados por personas que solo los invaden con el deseo de destruirles sus cosas para que ellos se vayan o están también los que los roban, vulnerando así lo único que consideran propio dentro de lo público del espacio.

Efectivamente todos reconocen en el Hogar de Cristo la labor de ayuda que brindan los “tíos”, pero también hay quienes hacen reparos en el cómo son intervenidos por parte de los profesionales de dicha institución.

Se podría establecer que de acuerdo a los datos obtenidos, las personas que viven en las plazas tienen muy malas experiencias con esta institución, en cambio los entrevistados en la Vega Poniente, tienen otra mirada, los ven realmente como protectores, amigos y las hospederías son lugares donde pueden recurrir cuando ellos lo deseen.

La forma de socializarse entre los distintos entrevistados, hace ver que los que viven muy solos, usualmente muestran signos de no permitir que nadie les diga nada sobre como deben dirigir sus propias historias de vidas.

En cambio en la Vega hay una suerte de compañerismo, que los hace ser “unidos”, que todos cumplen una función importante y que nadie es superior al otro, por lo tanto, son respetadas los espacios de pertenencia social.

Incluso Patricio quien lleva más años en la Vega, muchas veces juega un papel de líder entre sus pares. Cuando el Gobierno a través de Mideplan efectuó el Catastro Nacional para Personas en Situación de calle, monitores del Hogar de Cristo le solicitaron su ayuda para poder encuestar a todos los que residen allí, y esto es lo que contó:

***“...oye Pato sabí te voy a pedirte permiso a ti, ¿quién trompea aquí? aquí nadie trompea le dije (trompear: quien manda ahí), nadie la lleva aquí, somos todos iguales le dije, sabes que vamos a venir a sacar unas fotos, pa, pa , pa, yo no permití que me sacaran fotos, pero si me aplicaron la encuesta...”(Patricio)***

En cambio la opinión que Juan Carlos tiene sobre el Hogar de Cristo difiere mucho con la expresada por Patricio. Él en una ocasión conversó con una Asistente Social la cual lo citó para evaluar su situación y ver en conjunto como podría a través de esta institución lograr la adquirir una media agua, bien el se presentó el día en cuestión y así lo expresa:

***“...me tuvieron todo el día y nunca me dijeron nada, nada, nada ...ella me prometió algo y nunca lo cumplió, me prometió que me iba a buscarme un sitio para que yo viviera con mi mujer, nunca se cumplió, nunca se cumplió, mentiras, puras mentiras, pura mentiras...”(Juan Carlos)***

En esta parte del relato Juan Carlos hace notar su enojo con la Asistente Social del Hogar de Cristo, pero el resultado de esa intervención fue humillante, porque como bien menciona:

***“...vino y me dijo, me voy a llevarme las cosas, porque te voy a llevarte pa’ llá, sabe donde me dejo a juera, a juera de la Hospedería botado en la noche, como perro, la gueonas cochinas culias de allá...”(Juan Carlos)***

En cambio nuestro entrevistado de la Plaza Ñuñoa tiene una mala apreciación de utilizar redes de apoyo

***“...no, no, tampoco no las utilizo, no me han gustado nunca. Yo conozco el Hogar de Cristo, yo conozco este tipo de cosas, yo se que son cosas donde las personas van a morir no más, ese es lo que yo tengo y eso no es para mí, tampoco, porque yo todavía no estoy considerado para ir a morir a un lugar...”(Juan)***

La opinión que el entrevistado tiene sobre las redes que apoyan a las personas en condición de calle es tajante, solamente tiene un tono distinto, es decir no de enojo, es cuando se refiere a la Iglesia que esta en la plaza o a un grupo de voluntarios anónimos que lo visitan todos los domingos, de donde proviene el interlocutor valido, con el cual se han podido obtener estas entrevistas.

Pero volviendo al tema su opinión establece que:

***“...yo no lo veo, no veo nada que sea lógico para la persona, no me cae..., el Hogar de Cristo quiere imponerme reglas, pero que son reglas que no son como para uno... Yo le voy a darle una idea más o menos, una hermana mía, con su marido y su hijo quedaron en la calle, porque ellos arrendaban los echaron y no tenían donde vivir y fueron al Hogar de Cristo, fue en pleno invierno, ellos tenían que entrar a cierta hora ahí y tenían que salir a cierta hora, llueva o no llueva, entonces esas no son buenas reglas para mi, prefiero ir a quedarme donde diga reclusión nocturna, pero al Hogar de Cristo no, no y el Gobierno no pone na’...”(Juan).***

En cambio Miguel Ángel, nuestro entrevistado que no admite vivir en las calles, por medio de la Asistente Social del Municipio de La Pintana, obtuvo una media agua, la cual fue instalada en el 37 de Gabriela, donde permanecieron como allegados durante un tiempo, pero después se trasladaron a Macul al terreno de su madre.

Él afirma que cuando ha recurrido a las Asistentes Sociales ellas lo han acogido bien y nunca ha tenido ningún problema, como bien él menciona:

***“...nosotros seguimos encachando la pieza donde estábamos, la pintamos, le pusimos reja, arreglamos el agua, todo...”(Miguel Ángel)***

En el fondo Miguel Ángel nos relata que siempre su preocupación ha sido su mujer e hija, ha tratado dentro de sus posibilidades de entregarles los medios para una subsistencia digna.

En síntesis los entrevistados tienen diferentes opiniones de las redes formales e informales.

Las redes formales sólo son utilizadas por ellos en ocasiones específicas; es decir: para conseguir una lugar digno donde vivir, me refiero a la obtención de una Media Agua; para bañarse; comer un plato de comida decente.

Pero no son utilizadas como medio para abandonar su condición de calle. Es más, les resulta bastante ofensivo que alguien trate de decirles cómo vivir sus propias vidas.

Lo que más se ve son la utilización de redes informales, ellos le dan mucha importancia a la preservación de esos contactos, son estas personas las que les brindan trabajo, alimentación, compañía; ellos hacen ver la importancia

que es ser serviles para con ellos, me refiero a sus vecinos, muchos de ellos durante las entrevistas hacían un alto para saludar con mucho respeto y afecto a los vecinos que pasaban junto a nosotros.

## **1. RELACIÓN Y RECUERDOS DE SUS FAMILIAS DE ORIGEN**

Los relatos obtenidos de los entrevistados son diversos, nos encontramos con quienes tienen muy malos recuerdos y que sería una mala vida lo que provocó arrancar hacia la calle, como una forma de protección personal; por otro lado tenemos a quienes sienten una tremenda nostalgia, pero por motivos de sobrevivencia personal no vuelven con ellos o simplemente para protegerlos.

La vulnerabilidad ofrece una dimensión o nivel que los vincula a los tipos y formas de la organización familiar, donde los requerimientos, las necesidades y la posibilidad de satisfacción ofrecida por sus familias, no fueron apropiadas en un momento de su ciclo vital, que se tradujo en una declinación del bienestar personal, quedando demostrado que no poseen una dotación efectiva, en términos de capacidades y recursos para administrarlos.

Cuando se les pregunta por su familia de origen, nos encontramos con distintas historias, hay quienes teniendo madre y hermanos, viven en las calles hace muchos años.

Reconocen saber que están vivos y bien, pero no tienen contacto físico con ellos. En cambio hay otros que perdieron totalmente el contacto y por último hay un caso en el cual quedó huérfano de madre muy pequeño y sus familiares lo obligaron a arrancarse hacia las calles.

Es así el caso de Juan Carlos, quien al preguntarle por su familia se refiere a ellos de esta forma:

***“...mi familia, cuando murió mi mamá, me dejaron botado, me dejaron botado, no me miraron más... ¿qué edad tenía usted cuando su mamá***

*murió? ...niñito chiquitito, menos de 7 años, sabe que sufrí, me pegaban, me patiaban, me hacían dormir en el baño, entonces me aburrí, salí a la calle, salí, me vine a la calle, ahora estoy en la calle igual...”(Juan Carlos)*

Él menciona en otro instante de la conversación que tiene un tío en el Sur de Chile, hermano de su papá y también otros tíos en Santiago, pero como no le aceptaron a su pareja actual, él dejó de ir a visitarlos.

Entonces la familia y el mundo social, son importantes en la vida de todo ser humano y cuando esta provoca inseguridad, se traduce en desprotección y conflicto, causando que se demuestren escépticos a las normas, desvinculados con lo privado, sus familias y lo público, la sociedad.

En otro momento hace un retroceso y menciona que posee producto de una herencia dos casas en Puerto Saavedra, al cuidado de su tío y que a fines de año viajará para venderlas y así comprarse algo en Santiago. Según nuestro informante Juan Carlos tiene estos momentos de hacer mención de herencias, en esta oportunidad relato lo anterior, en el fondo justifica que su condición de calle será transitoria hasta que venda parte de sus terrenos, discurso que mantiene ya hace 5 años.

En la Vega Poniente nos encontramos con dos entrevistados quienes tienen comunicación constante con sus familias de origen o sus propias familias, que esta situación de calle es desconocida por sus familias, uno de ellos vive de esta forma para que el narcotráfico colombiano no lo ubique y menos a su familia.

El otro esta en busca de trabajo y jamás ha pensado reconocer que vive en estas condiciones. Ambos dos establecen no tener problemas familiares,

que su llegada a las calles ha sido por otras circunstancias que no tienen que ver con maltrato o familias mal avenidas.

También se encontró que dos entrevistados al momento de preguntarles por sus familias de origen, admiten tener su madre viva, que saben donde vive, pero que no tienen contacto con ellas, cambiando de tema rápidamente y no permitiendo al entrevistador ahondar en detalles.

Por último, el resto de los entrevistados simplemente comentan que no han tenido contacto con familiares hace muchos años.

Es realmente complicado preguntar a las personas en condición de calle por sus familias de origen, pues son secretos muy bien guardados y que respetan mucho, que les incomoda la pregunta, porque sienten que serán cuestionados y a ellos le resulta tremendamente ofensivo que los enjuicien.

Menciono como título la tristeza, porque todos los entrevistados al momento de preguntarles por sus madres tienen la misma expresión facial, ojos saltones, rigidez facial y respuestas cortas y muy concretas.

En el fondo hacen ver que es un tema complicado para ellos, que les produce añoranza y sentimientos encontrados.



## **2. ENFERMEDADES EXISTENTES**

Todos los entrevistados son alcohólicos, unos más que otros, pero todos se apoyan en el vino para sobrevivir, nunca han sido tratados por esta enfermedad, es más, cuentan como gran superación personal el poder chantarse, como ellos dicen, cuando lo desean. Uno de nuestros entrevistados así lo menciona:

***“...me chante, mire sabe cuanto llevaba tomando yo, siete años, tomando sin parar todos los días, todos los días, todos los días, la mañana, en la noche, despertaba pa’ copete... ¿no comía mucho entonces? ...no comía ni una custion... ahora tomo lechecita, me chanté, llevo dos semanas ya, chantado gracias a Dios, le pido gracias a Dios, voy a la Iglesia Evangélica...”(Juan Carlos)***

Los relatos de las personas que viven en la Vega Poniente, son distintos, pues ellos trabajan a diario para tener algo que comer y a la vez comprarse su copita de vino, como una forma de ahogar las penas de estar lejos de sus familias,

***“...es cierto depende del estado de ánimo, a veces cuando me siento triste tomo más, ¿echa de menos a su familia? Exactamente...”(Arturo)***

También presentan otro tipo de enfermedades, algunas de nacimiento y otras que reconocen haber adquirido como consecuencia de vivir en las calles.

Es por ello que nos encontramos con Asma, dolores de huesos, retraso mental y hospitalizaciones producto de agresiones físicas recibidas en las calles.

Cuando se les consulta si visitan algún médico para aliviar sus dolores, muchos de ellos dan una respuesta tajante, que es solucionar sus dolores con medicinas naturales o simplemente se aguantan el dolor.

En cambio solamente dos de nuestros entrevistados han hecho uso de redes formales como la Asistencia Pública, en particular la Posta Central, como red primaria y su rehabilitación en el Hogar de Cristo.

***“...soy asmático, uso inhalador, ¿concorre a visitar a un médico para por la receta? ...no, no me gustan los médicos, yo sé lo que tengo, voy y lo compro...”(Juan).***

***“...tuve bastantes accidentes cerebral y atropellos, ¿y su salud como está ahora? Seco, va... mi salud el problema es con esta pierna, ¿a raíz de algún accidente que tuvo? Claro, mire este tajo hasta acá, este estaba pelado, mire fíjese bien, yo estuve con yeso e igual a este otro lado...” (Miguel Ángel)***

***“...lo único que tengo es frió en las rodillas, creo que me va a dar artritis, ¿ha ido al médico?, no, cuando hace frío me hace daño...”(Arturo)***

Muchas veces sufren accidentes caseros como ellos les llaman, que son pequeñas cortaduras, ramillones, machucones por golpes o caídas, siendo su primera reacción curarse ellos mismos o por algún “dato” que alguna vez escucharon o simplemente porque nunca creen poder estar expuestos a cosas graves, es así como le sucedió a Patricio :

***“...tuve un accidente en el pie, mandé a un compadre le dije que, busque matico y llantén para lavarme los pies, tenía una pequeña herida, nada más, una, lo mande con un balde, consígueme agüita, yo mientras tanto le voy a sacar el polvito, ya y trajo un bidón que no era***

***el mismo que yo le había pasao, uno más chico, que creo que anteriormente había contenido cloro, le eche, confiado, después de ahí, me pica arto, llevo al Hogar de Cristo, claro me lave bien sipo', la Dra. Díaz me dijo ya Pato posta central, aquí no hay manera de curarte, una de dos, solo Dios sabe, hay la posibilidad que te corten el pie. Cómo al cuarto día me pidieron que firmara un documento, era para cortarme el pie, no, noo po' cómo me va a cortar el pie, me dejaron, cuando habían pasado trece día me revisan y mi pie se había estaba mejor, me llevaron al pabellón y me hicieron injerto. Después, estuve en reposo en el Hogar de Cristo. Salí al tiro a trabajar cuando me dieron el alta.”(Patricio)***

Patricio estuvo muy cerca de la amputación de su pie derecho por curarse el mismo, desarrollo un principio de gangrena, él dice que lo único que hizo fue encomendarse a Dios y al Padre Alberto Hurtado.

Son muy pocos los que solicitan ayuda, prefieren curarse solos, no necesitan que los traten mal en los centros asistenciales de salud pública, porque mencionan que aunque ellos vayan limpios, sus ropas son viejas y rechazan de plano el maltrato.

Esta última situación es un signo muy latente en ellos, el no soportar la estigmatización de gente sucia y floja.

### **3.- DE PARACAIDISTA A POETA: LAS SORPRESAS QUE DEPARA LA CALLE**

Arturo uno de los entrevistados, es un hombre que maneja muy bien dos idiomas, inglés y castellano, al conversar con él se nota su instrucción educacional, resulta tremendamente interesante escucharlo hablar de sus habilidades, posee conocimientos adquiridos por estudios realizados en Institutos y que al verlo uno jamás se imaginaría que por ejemplo sabe lanzarse en paracaídas, como bien lo expreso en nuestra entrevista:

***“...todo el colegio terminé, después me fue a esto como se llama, aviación civil, hice curso de paracaidismo, eso sí me dio miedo, se lo juro que estar en el aire ¿pero te tiraste alguna vez?, de 1.200 metros, tres veces, me tiraron, porque la primera vez puta yo miré el piso, estaba con el arnés ahí “oye sargento creo que no, no me puedo tirar no estoy preparado, piga, me sacó el arnés, me metió un patadón, cuenta hasta diez huevon y pa’ bajo. Pero como había seguido el curso de tres meses, la cabeza pesa más que los pies, entonces aprendí eso entonces, lo que tu sabes, a planear, me tire las manos, aplicas un poco, más o menos que te pongas en plano y en ese sentido ya y ahí recién jalas el arnés, los huevos se te ponen hasta acá, hasta el cuello se te ponen los huevos, cuando jalas el arnés se abre el paracaídas, sientes un tirón para arriba, se eleva como una cuadra, es medio violento sí...”(Arturo)***

Y tenemos a Patricio quien es un hombre que estuvo desde los 13 años de edad en las calles, pero que a hecho muchas cosas para superarse, pero continúa en las calles, su meta va más allá de tener una casa o un trabajo como la sociedad lo establece, más bien él necesita con mucha pasión dar a conocer como son ellos a través de sus poemas.

Patricio termino sus estudios a los 27 años de edad, estudiando durante las noches, entre otras cosas impresionantes es que se inscribió en el Servicio Militar cuando cumplió los 18 años, y para nuestro asombro lo realizó en Peldehue, donde compartió con otros de la misma forma, sin sentirse excluido porque provenía de la calle.

En los largos años que lleva viviendo en las calles, ha logrado establecer un fuerte lazo con las personas del Hogar de Cristo que lo visitan. Pertenece a la Red Calle, quienes trabajan con personas en situación de calle, donde se hacen trípticos informativos. Y es, en uno de sus números donde él publico un poema de su autoría. Debo señalar que él realiza esto hace mucho tiempo, no pudo precisar tiempo cronológico y de esta forma lo contó:

***“esto me paso... yo creo que Dios me dio el, no sé un don, porque todos nacemos con un don, pero yo, yo nunca dije puedo hacer esto, esto y esto, pero de repente me salía todo malo, quería hacer algo, escribir, relacionarme con la gente, saber lo que les pasaba, los problemas que tenían...”(Patricio)***

A pesar que admite tener muy buenas relaciones con el Hogar de Cristo, también hace reparos, no critica su accionar en cuanto a la ayuda que entregan, sino más bien al poco compromiso con aquello que a ellos les interesa, que es “ser escuchados”, sentarse un momento y conversar, fumarse un cigarrillo o tomar una taza de café juntos, es decir sentir su compañía no simplemente este pasar rápidamente entregando comida o vestuario.

Cuando explicaba este sentimiento con respecto a los voluntarios del Hogar de Cristo, menciona algo que le sucedió un día:

***“personas así como ustedes, sabe tío tengo una pena quiero contarle algo, que se queden un poco, ya, para ser escuchados, ya Pato, no de ahí, ya, pa’, pa’” (Patricio).***

Específicamente menciona una oportunidad que estos “tíos” le prometieron volver a celebrar con él su cumpleaños y allí tendrían tiempo para conversar, él en esa oportunidad le solicitó lo siguiente:

***“yo les dije, no quiero regalos, pero vengan, quiero que para mi cumpleaños estén aquí, no vinieron po’, se puso a llover y en una caja de plátanos escribí: -Con lágrimas en los ojos-, ahí fue la primera vez y la última que lloré” (Patricio).***

Se puede percibir que las personas en condición de calle son muchas veces reacias a confiar en los “otros”, porque personas que se supone hacen un trabajo a diario con esta población, les mienten o simplemente le restan importancia a lo que estas personas valoran.

Las Instituciones están tan sumidas en ejecutar bien sus programas de ayuda, que no logran comprender que las personas en condición de calle solamente piden algo tan simple como ser escuchados, compañía.

Patricio al tener una mala experiencia con una institución, expresó en un poema lo que significa que estas personas volver a sentirse vulnerados.

**“Con lágrimas en los ojos  
y con el corazón destrozado  
escribo esta carta**

**con la pena infinita...**

Esta situación demuestra que el haber comprometido sus sentimientos con personas del Hogar de Cristo, hizo que volviesen a él sentimientos de tristeza por incumplimiento de una promesa y repetición de la experiencia de abandono.

**...El silencio más profundo  
sólo quisiera no haberlo conocido  
para qué, si todo termino  
como todo fuego termina siempre...**

Es en este momento donde él establece un lazo afectivo nuevamente en su vida y es decepcionado una vez más, demostrándole que el hacer compromisos con personas de la calle no tiene importancia o validez para las personas que trabajan en la calle sean del Hogar de Cristo como en este caso o de otra institución.

**...A pesar de todo no les guardo rencor  
los quise, los quiero  
y los llevaré siempre muy dentro de mi corazón” (Patricio)**

Con este párrafo final, rescata que la sensación de utilidad que sintió en algún momento para llevar a cabo un proyecto, reconociendo haberlo pasado, y sentirse valorizado por su aporte desde el mundo de la calle. Debido a esto recalcar la reiteración de los ciclos de exclusión y abandono ya que no humanizan la acción de las redes sino por el contrario las impersonalizan.

Cuando se abordó el tema de las personas en condición de calle, se tomó como eje central la marginación y al comienzo se estableció que la cultura se define a sí misma y se reinterpreta en cualquier situación.

Si tomamos esta frase podemos afirmar que en la realidad de estas personas así sucede, encontrarnos con un ser humano que desea comunicarnos que efectivamente también tienen sentimientos, y que han logrado con el paso de sus vidas desprenderse de las cosas materiales sin sentirse realmente afectados, que valoran mucho más la riqueza que cada cual puede entregar en un momento determinado, definitivamente es asombroso poder verlos, escucharlos y que ellos nos demuestren a nosotros, los “otros” como ellos nos dicen, que efectivamente los seres humanos no debemos seguir perdiendo nuestra esencia.

Ellos continuamente dan gracias por todo, dando cuenta de su necesidad de tipo espiritual asociada a la idea de Dios, lo que recalcan como un acto “de corazón”, esta gratitud se enfoca hacia las satisfacciones que logran en sus rutinas diarias tanto a nivel material como afectivo con otras personas respecto de el colchón donde pueden dormir de vez en cuando, los cartones que obtienen para hacer sus rucas o simplemente protegerse del frío de la noche o el plato de comida que alguien les regala.

Patricio relata en su último poema, el cual tiene empastado y guardado en el local comercial de la persona que le brinda trabajo todos los días que representa varios de los aspectos anteriormente señalados:

***“Pensé en Dios y ahí supe es un Don, así comienza mi poema, cuyo tema es el Espíritu:***

***Profético, entendido como las capacidades de leer en los signos,***

***De una época lo que habrá de venir.***

***Un profeta es para que nos guíe en el amor y la felicidad***

***Un intérprete de su sabiduría,***

***Que más que pensar, constituye su pensar hacia donde marcha nuestra sociedad,***

***Aquí esta sea como siempre, una comunidad como los hijos de Dios”***



***Con cariño de la calle, Patricio, el poeta (Patricio)***

En entrevistado, reflexiona y manifiesta que solamente Dios, como apoyo moral, es el único que nunca deja de amar a las personas. Este amor que él encuentra en la fé, le reproduce nuevamente sentimientos de confianza en lo que realiza a diario y le entrega las herramientas necesarios para sobre llevar su condición de calle.

La idea y reconocimiento del amor hacia Dios, los hace sentirse seguros en esta tremenda inseguridad que tiene la calle, porque no hay que olvidar que la sociedad es dura cuando juzga sin saber realidades, por lo tanto muchas veces debe ser asumida como injusta y cruel.

Sin embargo, este sentimiento se convierte en una fortaleza para seguir adelante cada día y realizar las actividades que les permiten sobrevivir, recalcando una autoimagen en que se reconocen como personas de esfuerzo, para nada estigmatizables como flojos, ya que, simplemente son personas que la circunstancias han mermado en ellos posibilidades concretas de “tener lo que se debe”.

# **CONCLUSIONES**

Nosotros los chilenos tenemos una cultura con respecto a las personas en condición de calle que no ha variado en cien años. Así quedó demostrado en esta investigación, que siempre se han utilizado políticas para erradicarlos, pues visiblemente no se ven bien las ciudades con estas personas deambulando de un lado para otro; y más chocante aún cuando utilizan espacios públicos para vivir.

Esta sociedad los llama los pobrecitos, porque son personas que tienen distintas formas de privaciones. Provocando en las personas grandes desigualdades sociales.

Como mencionara la ONU, la indigencia extrema esta representada por todas aquellas personas que sobreviven a diario con menos de un dólar. Y efectivamente en la realidad chilena así sucede, pues los entrevistados muchas veces consiguen menos de \$1.000 pesos diarios para comer, es por ello que muchas veces prefieren tomarse su compita de vino, antes de un alimento.

En Santiago el avance económico que se menciona a diario por los medios de comunicación, ratifica que existen ciudadanos que no participan de los beneficios de este proceso y dentro de estos, se encuentran aquellas personas que están doblemente excluidas de estos avances y logros, los que viven en condición de calle.

Entonces este proceso de adquisición de poder, es solo para algunos y marginación para muchos. Es por ello que encontramos distintas formas de ver o entender la marginación.

Se afirma que la exclusión social es un proceso, las personas en un momento en este contexto del neoliberalismo pueden estar incluidas en los beneficios que se brindan, pero en otro momento pueden sentirse excluidas y todo dependerá de factores adquiridos en su socialización durante sus vidas, y como la sociedad y las políticas vigentes los ayudaron a sentirse parte del sistema, porque poseían las herramientas básicas para sobrellevar las exigencias de la sociedad o a apartarse de todo y todos, porque debían enfrentar otros retos en sus vidas, que específicamente no eran seguir el mismo rumbo trazado porque no contaban con elementos básicos, es decir apoyo.

Esta investigación fue pensada para averiguar por qué hombres y mujeres entre 30 y 60 años, en algún momento de sus vidas llegaron a vivir en las calles, condición que permanece con el correr de los años.

Resultado altamente dificultoso el acceso a las mujeres ya que no tenían la disponibilidad de ser entrevistadas, la razón es que las personas en condición de calle muchas veces están por períodos viviendo en ciertos lugares, durante el período de acercamiento y observación participante ellas se encontraban viviendo en la Plaza Ñuñoa una y la otra en la Vega Poniente, pero de una semana para otra no pudieron ser encontradas, solamente se fueron y fue imposible ubicarlas.

Por esta razón la investigación se redujo a 7 hombres, porque los posibles entrevistados que estaban cercanos a los 60 años murieron antes de ser entrevistados.

Nuestros entrevistados al momento de preguntarles por sus familias de origen, solamente tres mencionaron provenir de una familiar nuclear, donde siempre estuvieron y han estado en contacto con sus padres y hermanos, no visibilizando alguna característica que nos hiciera pensar de alguna anomalía al interior de ellas.

El resto en cambio solamente admitió tener madre, y en algunos casos hermanos, pero al insistir en saber más de la relación que tienen con ellos, automáticamente cambiaban de tema, no pudiendo retomar el tema.

Pero haciendo una relación desde cuando están en las calles, se pudo averiguar que 4 de ellos la problemática que los llevó a dejar sus hogares y salir a vivir en las calles fueron problemas familiares, dentro de esta línea encontramos a Juan Carlos, Orlando, Patricio y Miguel Ángel.

Ellos con el paso del tiempo han desarrollado un proceso gradual de quebrantamiento de estos vínculos.

Por otro lado tenemos a Juan, que por su adicción a las drogas y el alcohol, se encontró en un momento de su vida abandonado por su pareja y rechazado por sus familiares, lo que significó llegar a vivir la Plaza Ñuñoa.

Arturo y Rodolfo son personas que están temporalmente en las calles, en busca de trabajo y ocultamiento para resguardar su vida, ambos en espera de que el tiempo les permita retomar su antigua vida.

Se pudo identificar que la situación socioeconómica de los hogares de procedencia de los entrevistados, era debajo de la línea de la pobreza, pues muchos de ellos tuvieron que trabajar desde niños para ayudar en sus hogares.

Para lograr identificar conflictos con sus familias de origen, hubo que armar relatos dispersos de maltrato físico y psicológico, pudiendo deducir que serían las dificultades que tuvieron en algún momento de sus vidas, a muy temprana edad y sumado a relatos de dependencia de alcohol de sus progenitores, lo que provocó este rompimiento con ellos hasta estos días.

No se estableció en ningún momento que sus familias estuviesen ligadas a la droga.

Cuatro de los entrevistados cursaron algunos años de educación primaria, no pudiendo identificar cuantos años de estudio poseía cada uno, porque esta larga estadía en las calles, les hace perder relación con el pasado, respecto de este tema en particular.

Por el contrario Patricio, Arturo y Rodolfo terminaron toma su enseñanza primaria y secundaria, incluso dos de ellos tienen cursos superiores.

Con respecto a su situación laboral, muchos de ellos como se mencionó han trabajado desde niños, en trabajos informales, o en la construcción, pero en forma muy temporal, se puede afirmar que los oficios que realizan actualmente, son la única entrada de dinero en sus vidas.

Sobre el estado civil de los entrevistados, va desde solteros, casados y separados, no establecen poseer actualmente algún tipo de relación sentimental permanente con alguien, solamente admiten tener sexo casual con mujeres que prestan servicios sexuales a personas en condición de calle.

Y por último las enfermedades que los entrevistados mencionan poseer, tiene que ver con dolores a los huesos, producto de las inclemencias del tiempo que ellos han tenido que soportar durante este tiempo viviendo en las calles a la intemperie; asma, retraso mental y algunas hospitalizaciones producto de agresiones físicas sufridas en las calles. No admiten ser alcohólicos, solo se refieren al alcohol como una ayuda para mantener el cuerpo caliente o para ahogar sus penas.

Cuando se menciona si utilizan redes, nuestros entrevistados tienen reparos en la utilización de redes formales, las experiencias vivenciadas por ellos no son gratas y como llevan en su historia una intolerancia a seguir siendo humillados, es que son reacios a buscar ayuda formal.

Todos en algún momento de sus vidas recurrieron a redes formales, pero lograron solamente tener nuevamente problemas de sentirse rechazados, mirados como seres humanos de última categoría, ellos mencionan que a los perros se les trata mejor que a ellos.

Entonces lo único que sacan de provecho de estas redes es tener alimento gratis al menos una vez por semana, otros tienen más suerte y pueden obtener esta ayuda cuatro días a la semana.

Por lo tanto, la participación que realizan con redes, es solamente ocasional, de beneficio propio y sin mayores compromisos con ellas.

Las personas en condición de calle están totalmente concientes que les gustaría vivir como el resto de la sociedad, pero también expresan que es sumamente difícil reinsertarse a ella, porque han estado sumergidos en un proceso de desinstitucionalización, donde los avances en términos de humanización no han llegado a ellos y les resulta difícil retomar la responsabilidad civil que ello con lleva.

El deterioro y daño sufrido por todos ellos durante largo tiempo en las calles a significado estar actualmente desvinculados, apartados lo que los hace vulnerables, demuestran una fragilidad e indefensión ante los cambios que surgen en el medio; poseen una debilidad interna que no les permite hacer frente a las demandas del desarrollo humano y beneficiarse de las oportunidades de la vida, entendiendo que muchos de ellos no tuvieron esa inicial oportunidad.

Lo que refleja en ellos esa inseguridad crónica que oprime y apaga la actividad, embota sus acciones, y entorpece la esperanza para lograr una mejor calidad de vida. Este tipo de pobreza ha sido evaluada como un evento y no como un proceso, generando aún mayores condiciones de vulnerabilidad y exclusión.

Es así como la actitud siempre va dirigida en forma defensiva, con temor, rechazo y desconocimiento de quienes son realmente estos seres humanos que viven en estas condiciones.

Es decir, coexisten un alto nivel de negación de esta situación y del sufrimiento implícito. Se asocia de modo automático a un proceso de exclusión y apartamiento, donde se les separa que son ellos en si mismos quienes han optado por esta forma de vida.

En el fondo lo que afecta no es la existencia sino el hecho de estar cerca de ellos o de que se instalen en un hábitat que nos les “corresponde”.

La sensación de temor que la sociedad siente con respecto de quienes viven en condición de calle, los únicos programas o soluciones que han sido tomadas van directamente relacionados con erradicaciones de los espacios públicos, pero nunca se ha pensado en una solución real.

Este estigma y juicio elaborado desde impresiones e imaginarios individuales y colectivos no guardan relación con la realidad de estas personas. Son en el fondo temores exagerados e injustos.

Esta investigación menciona que son ellos quienes viven el día a día la violencia de una sociedad que no cuenta con espacios para su desarrollo como seres humanos.



Lo rescatable de los entrevistados, es que tuvieron en un momento y a temprana edad, la necesidad de implementar sus mecanismos protectores, para reaccionar frente al maltrato y buscar una solución para evitar seguir siendo flagelados.

Se destaca la resiliencia como una capacidad humana de reponernos frente a la adversidad y salir fortalecido de ellas. Lo malo resulta que como muchos de ellos eran niños cuando esto les sucedió, no tenían otra alternativa que la calle, y es allí donde fueron socializándose y construyendo historia.

Cada trayectoria de vida no ha estado totalmente aislada y/o anómica sino que han compensado con otros vínculos con, amistades, quienes han venido a suplir en cierta manera el cariño negado por sus familias de origen.

Los entrevistados no desconocen el poseer familiares, pero el contacto que muchos de ellos tienen en nulo, y no les interesa retomarlos, siempre encuentran cualquier excusa para justificar este alejamiento.

Dentro de lo poco que ellos comentan de sus familias de origen se pudo concluir que muchos de ellos tenían madre y padre, éste último alcohólico o abusador, de ingresos muy precarios, donde toda la familia debía trabajar para alimentarse. Que vivían en comunas populares o pobres. Que el acceso a la educación fue nulo a raíz del trabajo a temprana edad que debían realizar.

También se da lo inverso, tenemos quienes si provienen de familias bien constituidas, donde tuvieron opción de acceder a la educación primaria, secundaria y superior. Pero que sus razones de encontrarse viviendo en las calles son totalmente diferentes, como se expuso en capítulos anteriores.

Dar cuenta de las razones que los entrevistados tuvieron para decidir vivir en las calles, sería establecer que todos mencionan una ausencia grave de vínculos afectivos y culturales, por parte de quienes en esos momentos debían o tenían la responsabilidad de criarlos.

Es en esta etapa de sus vidas donde realizan una evaluación que no les gusta lo que sucede con ellos y resuelven arrancar de aquello que les producía un gran sufrimiento.

Todas las razones expresadas van directamente relacionadas con sus vivencias individuales, por ello no se puede entregar una razón o motivo único.

La semejanza que da cuenta el resultado de las entrevistas, es el deseo de un cambio radical en sus vidas, para solucionar algo que los afecta, entonces allí encontramos el factor de la resiliencia que primo en ellos para generar cambios, se podría evaluar que no fue lo más acertado, pero como esta investigación no es para emitir juicios valóricos, sino más bien para caracterizar un fenómeno que se mantiene con el paso de los años y contribuir a generar conocimiento de la realidad de estas personas.

Cuando uno esta frente a estas personas que han sufrido tanto en sus vidas, es notable observar como son capaces de levantarse una y otra vez para seguir adelante.

Muchos de ellos mueren por el frío en los inviernos, pero a edad adulta, no padecen de enfermedades catastróficas como el resto de la sociedad y dentro de la población en condición de calle no existen los suicidios.

La alimentación de las personas en condición de calle muchas veces es mala, sin nutrientes, pero es allí donde la fortaleza del ser humano se pone a prueba y sale victoriosa.

Como dijo una de los entrevistados, Patricio, solo queremos que nos conozcan y nos brinden su compañía.

Estas personas no piensan salir de su estado de calle, es lo único que han aprendido a hacer a lo largo de sus vidas, pero la dignidad y el respeto no debería estar unido a las posesiones materiales.

Por último y como una forma de sintetizar las conclusiones de este estudio, se establece que la presencia de las personas en condición de calle no es un fenómeno nuevo, por lo menos existen en nuestro país entidades organizadas que trabajan desde hace más de 60 años en acciones destinadas a aliviar de alguna manera a estas personas. Entendemos que las personas en condición de calle son aquellas que se encuentran en un proceso de exclusión social e indigencia, con carencia de hogar, y ruptura de vínculos con sus familias y con las instituciones sociales.

La investigación realizada con esta población nos muestra que no existe un único motivo por el cual una persona llega a vivir en situación de calle, sino que se trata de un fenómeno multi-causal cruzado por situaciones de pobreza extrema y niveles de exclusión social severas. Lo anterior hace que las personas en condición de calle vean truncadas las posibilidades efectivas de participación como ciudadanos activos.

Para lograr el desarrollo de las personas en condición de calle se debe fomentar la participación. Lo implica que las personas se constituyan como sujetos concientes de sus capacidades, de influir en su entorno y en sus propias vidas, cómo entregándoles las herramientas de autonomía y de desenvolvimiento social.

Esta participación permite a las persona alcanzar mayores grados de libertad y de responsabilidad al exigir sus derechos y ejercer sus deberes.

El Estado no posee políticas públicas para estas personas y las organizaciones sociales de corte filantrópico existentes en nuestro país han realizado un trabajo abocado a otorgar alimentación básica, entrega de vestuario con la finalidad de mejorar su condición social, acogerlos y acompañarlos brindándoles apoyo. Como una forma de dignificar sus vidas.

## **HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN**

1. Validación de las técnicas de recolección utilizadas en esta investigación, hicieron que la observación no participante ayudara a crear lazos de confiabilidad entre los entrevistados y el investigador.

Con ello se pudo constatar en terreno sus formas de vida, compartir situaciones inesperadas en su diario vivir, no se puede dejar de mencionar que todos los entrevistados viven rucas individuales pero cercanas unas de otras.

Por otro lado, la entrevista en profundidad con lineamientos generales de obtención de información sirvió para crear una conversación natural y muy relajada; dando paso a que los entrevistados pudiesen contar lo que quisieran con detalles inesperados y sin complicaciones de sentirse afectados por aseverar alguna realidad puntual.

Estas herramientas de investigación se aproximaron a la construcción de elementos biográficos que rescatan sus costumbres y sistemas de protección al interior de sus grupos.

2. Un aspecto que se hizo presente en todas las entrevistas es la necesidad que tiene cada uno de ellos en diferenciarse del otro, que tiene la misma condición de calle, pero que la forma de abordar esta situación los hace tremendamente distintos, es allí donde según ellos mismos, prevalecen valores que cada cual posee.

Hacen muchas veces mención que ellos son mejores que quienes solamente solicitan ayuda mediante la limosna, pues eso si es humillante para los entrevistados.

3. La importancia de utilización de distintas estrategias de sobrevivencia, hace que muchas veces adecuen la realidad en sentido de transitoriedad en la calle; también son capaces de aclimatarse a nuevos territorios con la misma facilidad que tienen para dejarlos, en el fondo son muy prácticos en sus vidas, utilizan los espacios públicos acorde a sus necesidades y deseos.

El anonimato e invisibilidad, también es en muchos casos una estrategia de adaptación, que su finalidad es la búsqueda de privacidad, tranquilidad y seguridad como una forma de evitar transgredir la geografía urbana.

4. Los lugares donde viven y trabajan las personas en condición de calle va directamente relacionado como procurar satisfacer sus necesidades básicas, por ello existen lugares estratégicos en la ciudad de Santiago donde satisfacen sus necesidades a través de trabajos informales con rapidez y sin cuestionamientos.
5. La ayuda recibida por personas anónimas es mucho más valoradas por los entrevistados que la proveniente de organizaciones ya existentes y que trabajan con personas en condición de calle.

Se esfuerzan por proteger y cuidar a aquel vecino que les tiende una mano, ya sea mediante comida o transacciones de comida por trabajos en jardines, regadío, etc.; que aquellos que los visitan semanalmente y aprovechan de “darles ese discursito” tan molesto para ellos.

6. Hay que resaltar el verdadero sentimiento que expresan las personas en condición de calle es legitimación de su condición, ellos no desean ser cambiados y erradicados de sus propios lugares y puestos en casas

como todos, con trabajos típicos, solo demandan un compromiso de la sociedad de no estigmatizarlos porque optaron por una vida diferente, no desean seguir siendo perseguidos y humillados, tampoco que les digan que hacer y cómo hacerlo, lo único de demandan muchas veces es ser escuchados y respetados.

Ellos no están dispuestos a cambiar como a la sociedad le parece adecuado, son sus vidas y ellos deciden, y es algo en lo cual no transan.



# **APORTE DEL TRABAJO SOCIAL**

En esta investigación refleja una realidad humana vivenciada por muchos chilenos y chilenas, dejando establecido que nuestra sociedad no ha sido capaz de encontrar una solución para esta problemática; resultando complejo y a la vez desafiantes establecer formas y estrategias para que nuestra profesión presente un ideario de posible solución.

El Trabajo Social debe aportar a la discusión de esta coyuntura social una aproximación desde su mirada en cuestiones centrales de la ciencias sociales, principalmente en lo relacionado sujeto-sociedad.

La acción profesional debe estar dirigida a la necesidad de construir el conocimiento problemático en el contexto de la sociedad contemporánea en la cual estamos todos inmersos, ofreciendo propuestas de Educación popular integrales y promoción social; que sean coherentes con su propia identidad, contribuyendo al desarrollo humano integral y sustentable.

Comprometiendo que todas y cada una de sus acciones ofrezcan respuestas de calidad, inspiradas y pertinentes a las necesidades personales y comunitarias de los sectores sociales empobrecidos, marginados o discriminados, en el contexto de nuestra propia cultura.

Hay que buscar una transformación social y la superación de las relaciones de opresión, exclusión y marginalidad impuestas y recreadas por los modelos económicos vigentes en América Latina; a través de qué mecanismos, podría estar basado en la educación y la prevención, dirigida al fortalecimiento de los vínculos afectivos primarios de los seres humanos, como una forma de lograr una cultura de la paz sobre la base de la equidad social, el respeto a las diferencias, la solidaridad, la participación ciudadana para construir un proyecto de sociedad justa, fraterna, democrática e incluyente.

A través de esta investigación todos los aspectos mencionados en el párrafo anterior son sentidos por los entrevistados; entonces, no habiendo tenido ese arraigo afectivo necesario para el buen crecimiento de cada uno de ellos, hizo de alguna manera que ellos se perdieran del compromiso que significa estar dentro de la sociedad y sus parámetros.

Que quiero decir con esto, que no han tenido las herramientas necesarias para poder enfrentar el crecer y desarrollarse, en lo que nosotros o la sociedad nos dice que es normal.

No teniendo compromiso de ninguna forma ellos solo viven el presente, no desean tener conciencia del futuro y sobre su pasado hacen un quiebre tan tajante, que cuando uno los conoce puede vislumbrar la falta de amor en sus vidas.

Es necesario para el ser humano sentirse querido y protegido por sus familias de origen, pero si esta entrega de afectos no satisfechos, se produce la limitante en la esfera afectiva que disminuye en la capacidad de establecer relaciones vinculares sanas y nutritivas que permitan una adecuada inserción en la sociedad.

Desde esta perspectiva se hace fundamental fortalecer en el plano educativo la importancia del valor del ser humano entregando también a las familias herramientas que permitan satisfacer todas aquellas necesidades imprescindibles de ser acogidas.

En este sentido, es importante destacar el rol que cumplen los profesionales y/o personal que tienen a su cargo la ardua tarea de educar, ya que en ellos también recae la responsabilidad del desarrollo del individuo y no sólo en el plano cognitivo, sino que así mismo el desarrollo afectivo y moral que se produce en gran medida dentro de las primeras etapas de vida.

Concretamente nuestra profesión puede abordar esta problemática desde la prevención y/o reparación del daño ya existente, promoviendo como profesión de las ciencias sociales que todas aquellos centros de apoyo gubernamentales o particulares que trabajan a diario con personas en condición de calle o peligro de estarlo y que sean considerados en riesgo social, que se establezca un perfil idóneo para aquellos profesionales y funcionarios, sean estos pagados o voluntarios que trabajan a diario con este sector de la población, de forma que su labor este realmente centrada en recuperar a estos individuos.

Lo que actualmente pasa es lo contrario, muchas veces estas personas cargan frustraciones personales que las hacen evidentes en momentos inadecuados lo que provoca que los niños y niñas se escapen en algún instante de sus vidas de estos centros y prefieran vivir en las calles y permanecer en ellas durante toda sus vidas.

Esta opinión esta avalada por uno de los entrevistados quien de niño vivió y permaneció durante algún tiempo en la Ciudad del Niño, hasta que se aburrió del maltrato y prefirió salir a la calle, donde se encuentra actualmente.

# BIBLIOGRAFÍA

Ahumada, Feddsersen,  
Fernández y Martínez (2002)

**“La Pobreza en la Ciudad de Santiago”**,  
Ensayo, U. Diego Portales, Septiembre  
26, Stgo. Chile.

Arriagada, Irma (2005)

**“Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género”**, Revista de la CEPAL N°85, Abril.

Clichevsky, Nora (2000)

**“Informalidad y segregación Urbana En América Latina. Una Aproximación”**, Documento 28, División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos, CEPAL, Octubre.

CONACE (2004)

**“Conace en tu comuna, Previene la droga”**, Previene: Modelo de Intervención Territorial para la Prevención del Consumo y Tráfico de drogas, Gobierno de Chile, Conace, Mayo.

- Diario Reforma **“Pobreza en América Latina”**, Sección Internacional, AFP, p. 30-A, (n.d.).
- Foucault, Deleuze (1972) **“Theatrum Philosophicum y Diferencia y Repetición”**, Editorial Anagrama, Barcelona, España.
- Gemines, Consultores (2002) **“De Más a Menos”**, Informe N°264 Septiembre, Santiago, Chile.
- Germani, G. (1980) **“El concepto de marginalidad”**, Edición Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, (.n.d.)
- Gil Villa, Fernando (2002) **“La Exclusión Social”**, Editorial Ariel, Barcelona.
- Hardy, Clarisa (2004) **“La Sociedad que nos muestra la Casen”**, Fundación Chile 21, Septiembre
- Hernández, Fernández y Baptista (1994) **“Metodología de la Investigación”** México, McGrawhill, Segunda Edición

- Hidalgo, Paulina (2005) **“Maipú y Peñalolén contarán con ficha Familia”**, Diario La Nación,
- INP, (2004) **“Uno de cada 20 ancianos chilenos necesita una frazada”**, Chile te Abriga, mayo 17.
- Mercado y Quiroga (2005) **“Las Rutas de la marginalidad”**, Diagnóstico , PREVIENE, Conchalí.
- Mideplan (2005) **“Habitando la Calle”**, Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle, Julio.
- Mideplan (2005) **“Síntesis Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle”**, Julio.
- Palacios Ramírez, José (2003) **“Laberintos de exclusión: diálogos con la antropología Urbana”**, Editorial Jaen: META 4, serie, Colección Estudios.

- Pereira, Héctor (1942) **“Vagancia y mendicidad”**. Memoria Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Santiago, Imprensata Ahues
- Sabatini y Arenas (2000) **“Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile”**. EURE (Stgo.), Vol.26, Nro.79, p.95-113.
- Tijoux, María Emilia (2002) **“Cárceles para la tolerancia cero: Clausura de pobres, y seguridad de ciudadanos”**, Última década N°16, Cidpa Viña del Mar, Marzo.
- Wacquant, Moic (2001) **“Pares Urbanos : Marginalidad en La ciudad a comienzos del milenio“**, Editorial Manantial, Buenos Aires.



## Fuentes electrónicas

Albarracín y Rivera

**“Marginalidad y Ciudadanía”, un abordaje desde la perspectiva de la formación de las subjetividades en un contexto de pobreza estructural.**  
(n.d.).[Consultada el 7 de Julio de 2005]  
<http://www.etica.or.ar/albarracinda.htm>

Asamblea de Málaga (2003)

**“Ya esta bien de teorizar,¿qué pasa con la gente que viven en la calle?.**  
[Consultada el 5 de Abril de 2005]  
<http://www.losverdesdeandulucia.org>

Berho, M. (2001)

**“Personas sin hogar en Temuco: Enfoque Antropológico sociocultural aplicado”,** Il Jornada Escuela de Antropología UCT.  
[Consultada el 24 de Octubre de 2005]  
<http://www.uct.cl/portavozantropologico/articulos/area1.htm>

Botto, Fenoglio y Lourdes

**“Marginación y Desocupación”** (n.d.)  
[Consultada el 7 de Julio de 2005]  
<http://www.monografias.com>

- Calcagno, L. (n/d) **“Los que duermen en la Calle”**, Un abordaje de la indigencia extrema en la ciudad de Buenos Aires, Documento 19 (n/d).  
[Consultada el 05 de Mayo de 2005],  
[http://www.buenosaires.gov.ar/areas/de.s.social/documentos/politicas.php?menu\\_id=1|95](http://www.buenosaires.gov.ar/areas/de.s.social/documentos/politicas.php?menu_id=1|95)
- Castro, Borja (2004) **“Espacios de legitimación social y Marginalidad”**, Psicólogo, U. Pérez Rosales, Noviembre 3.  
[Consultada el 3 de Marzo de 2005]  
<http://www.sepiensa.cl>
- Ceirano, V. (2000) **“Las Representaciones Sociales de la Pobreza”**, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, N°9, Noviembre.  
[Consultada el 7 de Octubre de 2005]  
<http://rehue.csociales.uchile.cl>
- Diario Reforma (2004) **“Agudiza Pobreza en América Latina”**, Resumen periodístico, Sección Internacional, AFP, Junio.  
[Consultada el 29 de Mayo de 2005]  
<http://www.celag.edu.mx/agudizapobre>  
[www.zaal.pdf](http://www.zaal.pdf)

- FISAC
- “La Resiliencia”** , México, Noviembre, (n.d.).  
[Consultada el 9 de Diciembre de 2004]  
<http://www.alcoholinformate.org.mx7sabor>
- Fundación Chile 21 (2004)
- “Drástica reducción de la indigencia e importante disminución de la pobreza”**, 2004.  
[Consultada el 18 de Enero de 2005]  
<http://www.chile21.cl>
- Galeano, E. (2002)
- “Estudio-Diagnóstico sobre las Situaciones de desigualdad y discriminación del colectivo de Parados de Larga Duración y Personas Sin Hogar en el mercado de trabajo en Cantabria”**,  
COORCOPAR, Mayo  
[Consultada el 08 de Febrero de 2005]  
<http://www.equalgema.com>
- García, J. (1987)
- “Pobreza y Exclusión Social”**  
[Consultada el 14 de Julio de 2005]  
<http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es20.htm>

- Gelavert, Y. (2005) **“Análisis Filosófico término Valor”** ,  
Consulta nº 4, Septiembre  
[Consultada el 1 de Junio de 2005]  
<http://www.monografias.com/trabajos14/nuevmicro/nuevmicro.shtml>
- González, Gustavo (2003) **“La pobreza no cede en América Latina, la región más desigual Del mundo”**,  
[Consultada el 4 de Junio de 2005]  
<http://www.argpress.info>
- Green, J. (2005) **“Normas y Leyes”**, Consulta nº 4,  
Septiembre.  
[Consultada el 10 de Junio de 2005]  
<http://www.monografias.com/trabajos4/leyes.shtml>
- Hogar de Cristo (1948) **Revista N°7**  
[Consultada el 30 de Marzo de 2005]  
<http://www.hogardecristo.cl>
- Ministerio de Planificación y Cooperación **“Encuesta Casen 2003: Baja la Pobreza e Indigencia en Chile”**,  
Sección Enlaces, Mideplan, (n.d.).  
[Consultada el 6 de Junio de 2005]  
<http://www.mideplan.cl/sitio/Sitio/n>

Moreno, L. (2004)

**“El desafío de Superar Pobreza en Chile”**: El aporte de la Sociedad Civil a la Reducción de la pobreza”, Julio 2004.

[Consultada el 6 de Junio de 2005]

<http://www.mideplan.cl>

Naciones Unidas

**“Declaración Universal de los Derechos Humanos”**, (n.d.).

[Consultada el 25 de Marzo de 2005]

<http://www.un.org>

Pérez, C. (2004)

**“Se constituyó Mesa Nacional Para Catastro de Personas en Situación de calle”**., Noticias, Mideplan, (n.d.).

[Consultada el 23 de Marzo de 2005]

<http://www.mideplan.cl>

Pérez, C. (2004)

**“ONU valoró esfuerzos del Gobierno por Combatir la Indigencia en el País”**, Sección Noticias, Mideplan, Julio 2002.

[Consultada el 7 de Junio de 2005]

<http://www.mideplan.cl>

- Periódico (2004) **“La Jornada”**, México D.F. Martes 1 de junio  
 [Consultada el 22 de Agosto de 2005]  
<http://www.jornada.unam>
- Rescate (2002) **“Navidad en la Calle”** : Un día para no excluir, Diciembre 2002.  
 [Consultada el 23 de Marzo de 2005]  
<http://www.bicentenario.cl/notas/rescate/navidad.htm>
- Rodríguez y Winchester (2001) **“Santiago de Chile, Metropolización, Globalización, desigualdad”**, Seminario: Grandes Metrópolis del MERCOSUR, SUR Mayo.  
 [Consultada el 7 de Octubre de 2005]  
<http://www.scielo.cl>
- Sabatini y Arenas (2000) **“Entre el Estado y el Mercado: Resonancias geográficas y Sustentabilidad social en Santiago de Chile”**, EURE (Santiago), Diciembre, Vol. 26, N°79.  
 [Consultada 19 de Julio de 2005]  
<http://www.scielo.cl>

Sojo, A. (2003)

**“Vulnerabilidad Social, Aseguramiento y Diversificación de Riesgos en América Latina y El Caribe”**, Revista de La CEPAL 80, Agosto.

[Consultada el 28 de Junio de 2005]

[http://www.eclac.cl/publicaciones/  
Poblaciones/8/LCL1588P/lcl1588-P.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/Poblaciones/8/LCL1588P/lcl1588-P.pdf)

Universidad Bio Bio

**“Vulnerabilidad y Exclusión Social. Una propuesta metodológica para El estudio de las condiciones de Vida de los hogares”**, Chile., (n.d.).

[Consultada el 19 de Julio de 2005]

<http://www.ubiobio.cl>

Vanistendael, S.

**“Las Bases del Paradigma de la Resiliencia”**, Primera y Segunda Parte, Aporte Temático N°6-98, (n.d.).

[Consultada el 12 de Junio de 2005]

<http://www.paniamor.or.cr>

# ANEXOS



## OPERACIONALIZACION DE LAS VARIABLES

VARIABLES	MARCO TEORICO O CONCEPTUAL	MARCO REFERENCIAL	DIMENSIONES	SUB DIMENSIONES	INDICADORES	SUB INDICADORES
<b>FACTORES INDUCTORES</b>	<p>Elemento condicionante que contribuye a lograr un resultado</p> <p>Ser causa o motivo para que suceda algo.</p>	Se entiende como un elemento provocado por rupturas de índole familiar, personal u otros que conducen a un cambio radical en sus vidas.	<b>TIPO</b>	<p>FAMILIARES</p>       <p>PERSONALES</p>	<p>1-Situación Socioeconómica</p> <p>2-Relaciones Familiares</p> <p>3-Tipos de familias</p> <p>1-Estado Educativo</p> <p>2-Situación Laboral</p> <p>3-Estado Civil</p> <p>4- Enfermedades</p>	<p>1-Ingresos, Sistema de Salud, Vivienda</p> <p>2-Buena, Mala, Normal</p> <p>3-Nuclear, Extensa, Monoparental, Otro.</p> <p>1-Básica, Media, Superior.</p> <p>2-Honorarios, Contrato, Esporádicos</p> <p>3-Casado, Soltero, Viudo, Divorciado</p> <p>4- Presión Arterial, Diabetes, Corazón, Mentales, Dependientes</p>
<b>REDES SOCIALES</b>	<p>Conjunto de personas relacionadas para determinada actividad.</p> <p>Perteneciente o relativo a la sociedad.</p>	Se entiende como organizaciones informales o formales que su último fin es relacionarse con la sociedad a través de: Municipios, Entidades de Iglesia, Familia, Vecinos, Otros para conseguir cambios radicales para transformar una realidad en particular, pero que afecta a más de uno.	<p><b>TIPO</b></p>      <p><b>GRADO</b></p>   <p><b>SALUD</b></p>   <p><b>NECESIDADES</b></p>	<p>PARTICIPACION SOCIAL</p>   <p>RELACION CON REDES</p>   <p>ENFERMEDADES</p>   <p>TIPOS</p>	<p>1-FORMALES</p>  <p>2-INFORMALES</p>  <p>1-SIEMPRE</p> <p>2-A VECES</p> <p>3-NUNCA</p> <p>TIPOS</p> <p>SUBSISTENCIA</p> <p>PROTECCIÓN</p>	<p>1-Municipio, Hogar de Cristo, Carabineros de Chile, Otros</p> <p>2-Familiares, Vecinos, Grupo de Voluntarios Anónimos, Otros</p> <p>1-A lo menos una vez al mes.</p> <p>2-Cuando lo necesitan</p> <p>3-No le interesa</p> <p>Crónicas, de deterioro físico, de nacimiento, otras</p> <p>Alimentación, Abrigo</p> <p>Sistemas Curativos, Prevención</p>

# ENTREVISTA

1. Identificación general:

Nombre Completo: .....

1.1 Sexo .....

1.2 Edad .....

- |                        |                          |                          |
|------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 2. Situación de Pareja | Soltero                  | <input type="checkbox"/> |
|                        | Casado                   | <input type="checkbox"/> |
|                        | Separado(a) Anulado(a)   | <input type="checkbox"/> |
|                        | Viudo(a)                 | <input type="checkbox"/> |
|                        | Convivencia tuvo / tiene | <input type="checkbox"/> |

3. Lugar de nacimiento .....

- |                       |            |                       |                          |
|-----------------------|------------|-----------------------|--------------------------|
| 4. Estado Educacional | Básica     | completa / incompleta | <input type="checkbox"/> |
|                       | Media      | completa / incompleta | <input type="checkbox"/> |
|                       | Superior   | completa / incompleta | <input type="checkbox"/> |
|                       | No estudio |                       | <input type="checkbox"/> |

4.1 Lee y escribe con que frecuencia .....

5. ¿Tiene usted problemas de salud, cuales?

.....  
.....  
.....

6. ¿Cómo es su relación actual con su familia de origen, sabe de ellos, se visitan u otras?

.....  
.....  
.....

7. ¿Para sobrevivir, realiza alguna actividad que le signifique recibir dinero, cuál?

.....  
.....  
.....

8. Usted tiene alguna relación con instituciones de ayuda, como por ejemplo el Hogar de Cristo, alguna posta u otros?

.....  
.....  
.....

¿Y que piensa de ellas? .....

.....

9. ¿Dónde vivía antes de llegar a las calles?

.....  
.....  
.....

10. ¿Por qué llegó usted aquí?

.....  
.....  
.....

11. ¿Con quien vive?

.....  
.....  
.....

¿Cuánto tiempo?, ¿Cuáles son los lazos que los une?

.....  
.....  
.....

12. En el pasado ¿ha recibido dinero por alguna pensión, jubilación, subsidio?

.....  
.....  
.....

13. ¿Dejaría de vivir en las calles alguna vez o se siente bien así, por qué?

.....  
.....  
.....